



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**
Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación
Comunicación Social con mención en Literatura

TÍTULO:

Análisis de la construcción de estereotipos de género a partir de la lectura de cuentos infantiles (La Bella Durmiente, Cenicienta y Blancanieves) en las estudiantes de la facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

AUTORA:

Cañarte De Mori, Julie Ashley

TUTORA:

Mgs. Bertha Del Rocio Díaz Martínez

Guayaquil, Ecuador

2014



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**
Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación
Comunicación Social con mención en Literatura

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo fue realizado en su totalidad por **Cañarte De Mori, Julie Ashley** como requerimiento parcial para la obtención del Título de **Licenciada en Comunicación Social Mención: Literatura y Comunicación.**

TUTORA

Mgs. Bertha Del Rocio Díaz Martínez

REVISOR

Mgs. Cristian Cortez Galecio

DIRECTOR DE LA CARRERA

Mgs. Efraín Alfonso Luna Mejía

Guayaquil, a los 17 del mes de septiembre del año 2014



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**
Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación
Comunicación Social con mención en Literatura

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, **Cañarte De Mori, Julie Ashley**

DECLARO QUE:

El Trabajo de Titulación **Cañarte De Mori, Julie Ashley** previa a la obtención del Título **de Licenciada en Ciencias de la Comunicación con mención en Literatura**, ha sido desarrollado en base a una investigación exhaustiva, respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan al pie de las páginas correspondientes, cuyas fuentes se incorporan en la bibliografía. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance científico del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 17 del mes de septiembre del año 2014

LA AUTORA

Cañarte De Mori, Julie Ashley



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**
Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación
Comunicación Social con mención en Literatura

AUTORIZACIÓN

Yo, **Cañarte De Mori, Julie Ashley**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación: **Análisis de la construcción de estereotipos de género a partir de la lectura de cuentos infantiles (La Bella Durmiente, Cenicienta y Blancanieves)** en las **estudiantes de la facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 17 del mes de septiembre del año 2014

LA AUTORA:

Cañarte De Mori, Julie Ashley

AGRADECIMIENTO

Agradezco a mi familia porque nunca dejó de creer en mí,
a Bertha Díaz por el apoyo en cada paso de este trabajo,
a Tomás Rodríguez por ayudarme a creer en estas ideas,
a Carlos Bravo por los días que duraban más de 24 horas trabajando,
a todos y cada una de las personas que formaron parte de los grupos focales y
a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil por brindarme las
herramientas para completar este trabajo.

Cañarte De Mori, Julie Ashley

DEDICATORIA

Le dedico este trabajo de tesis a Jenny De Mori, mi madre; que marcó una gran diferencia en mi manera de ver el mundo.

Cañarte De Mori, Julie Ashley

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

Mgs. Bertha Del Rocio Díaz Martínez
PROFESOR GUÍA Ó TUTOR

Mgs. Efraín Alfonso Luna Mejía
DIRECTOR DE CARRERA

Mgs. Cristian Cortez Galecio
PROFESOR DELEGADO

Mgs. Janina Suarez Pinzón
PROFESOR DELEGADO



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**
Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación
Comunicación Social con mención en Literatura

CALIFICACIÓN

Mgs. Bertha Del Rocio Díaz Martínez
PROFESOR GUÍA Ó TUTOR

ÍNDICE GENERAL

Introducción.....	1
Capítulo 1. Marco Inicial.....	2
1.1. Tema.....	2
1.2. Justificación.....	2
1.3. Antecedentes.....	3
1.4. Campo de Investigación.....	4
1.5. Preguntas de Investigación.....	4
1.6. Problema de Investigación.....	5
1.7. Objetivo General.....	5
1.8. Objetivos Específicos.....	5
Capítulo 2. Marco Teórico.....	7
2.1. Comunicación.....	8
2.2. Género.....	10
2.3. Feminidad.....	12
2.4. Los cuentos infantiles y su construcción del género.....	15
2.5. Estereotipos de género.....	18
2.6. Estigmas de género.....	21
2.7. Género y poder.....	25
2.8. Género y representación social.....	28
2.9. Nuevas tendencias en la construcción de los estereotipos de género.....	32
Capítulo 3. Marco Metodológico.....	35
3.1. Tipo de Investigación.....	35
3.2. Formulación de Hipótesis.....	35
3.2.1. Definición Conceptual de Variables.....	35
3.2.2. Definición Real de Variables.....	36
3.2.3. Definición Operacional de la Variable.....	37
3.3. Diseño del Tipo de Investigación.....	39
3.4. Población y Muestra.....	39
3.5. Método de Investigación.....	39

3.6. Técnicas de Investigación.....	40
Capítulo 4. Análisis de Resultados.....	42
Conclusiones.....	82
Recomendaciones.....	83
Bibliografía.....	84

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Figura 1. Mujeres en el Parlamento 2011.....	23
Figura 2. América Latina: mujeres entre 25 y 60 años sin ingresos propios	26
Figura 3. América Latina: hombres y mujeres sin ingresos propios.....	27
Figura 4. Mujeres de 15 a 19 años que son madres en porcentajes.....	30
Figura 5. América Latina: participación en el mercado laboral	32

RESUMEN (ABSTRACT)

Este trabajo presenta un estudio sobre los estereotipos de género y su relación directa con la estigmatización de este y los roles asignados a partir de la lectura de cuentos infantiles (La Bella Durmiente, Cenicienta y Blancanieves) en mujeres que cursan sus estudios en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

Para su desarrollo se plantearon distintas técnicas de investigación que develaron la conexión que existe entre los cuentos infantiles y sus imágenes de las princesas con el desarrollo de paradigmas sociales e imaginarios colectivos.

Palabras Claves: Comunicación, Género, Feminidad, Género y poder, Representación Social, Estigmas de género.

INTRODUCCIÓN

Los géneros son una carta abierta a constantes investigaciones por su capacidad de evolución. El ser humano está en constante evolución a partir de su nacimiento, inclusive antes, esto sumado al contexto social que lo rodea forma imaginarios colectivos; estos ayudan a designar roles y a su vez características que identificaran a estos seres.

La problemática se encuentra al tratar de concretar si estos roles asignados así como comportamientos son indicados para cada uno de estos sujetos de acuerdo a quiénes son o cómo son ya que usualmente son guiados por medio de estándares tales como sexo, género, color de piel, nivel de inteligencia.

Por ello se pensó que el análisis de cómo uno de los tantos factores que afectan al género, podría ayudar a bosquejar un tanto la respuesta a esta incógnita.

Los cuentos infantiles reflejan una imagen a seguir desde el primer contacto que se tiene con ellos, estas características y modelos se ven a diario. Las estudiantes de la facultad de filosofía reflejan comportamientos, asociados a la configuración de su género, que reproducen estereotipos tradicionales del ser mujer, asociados a la sumisión, a tareas específicas, a la belleza, etc.

Por lo cual era imperativo hacer un estudio de estos paradigmas, estigmas y estereotipos que se repiten y conocer y se desarrollan a consciencia o desde el inconsciente de los sujetos.

CAPITULO 1.

1. Marco Inicial.

1.1. Tema.

Análisis de la construcción de estereotipos de género a partir de la lectura de cuentos infantiles (La Bella durmiente, Cenicienta y Blancanieves) en mujeres que cursan estudios en la Facultad de Filosofía de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil en el 2014.

1.2. Justificación

Las sociedades se construyen a partir de roles y los mismos son representados por sujetos sociales. Cada uno de ellos actúa a partir de cómo se auto-determina. Realizar estas investigaciones es importante ya que permiten seguir descubriendo nuevos estereotipos de género formados por la sociedad. Los roles femeninos se construyen a partir de influencias socioculturales desde la niñez y se plantea el conflicto que se genera a nivel de aspiraciones y competencias desde este rol en particular.

Los géneros actúan en el imaginario colectivo desde la infancia de los individuos. La implantación de modelos a seguir influye directamente en el comportamiento en el futuro. Varios cuentos infantiles predeterminan el rol femenino hacia los estereotipo de género; es relevante demostrar cómo estos roles que están preconfigurados en el subconsciente generan conflicto con las tendencias actuales es eje fundamental de la investigación para poder combatirlos.

Actualmente la filosofía de liberación de los encasillamientos de los géneros se sigue desarrollando. La libertad que antes era el inalcanzable utópico de las

sociedades se va haciendo más cercano a medida que se desentraña el porqué del comportamiento del individuo. Esta investigación se presenta novedosa en tanto estudia cómo se construyeron estos estereotipos en mujeres jóvenes adultas, influenciadas por la lectura de cuentos infantiles. Con ello se pretende identificar cómo en el medio actual, tales tipos de roles asociados a dichos estereotipos, se siguen desarrollando.

1.3. Antecedentes

Los famosos cuentos infantiles han inspirado a la sociedad e influido en la formación de ella, determinando así la construcción de estereotipos de género alrededor del mundo. El estudio *El personaje femenino en los cuentos* publicado en la Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas (España) indica que cuando se leen cuentos tradicionales, no solo se lee el argumento sino que se absorben ideas estereotipadas de lo que es ser mujer y hombre. Este tipo de literatura tradicional muestra pobreza de modelos para niñas que siguen adoptando modelos masculinos considerados de éxito.

Se evidencia entonces que al leer no solo la mente se moviliza a un campo de creatividad sino que además en el subconsciente se escriben los modelos a seguir en el futuro, nos estamos auto-encaminando a un proceso de esclavitud de género frente al masculino.

Un estudio de la Universidad Internacional de La Rioja, *Estereotipos de género y cuentos infantiles* habla de que los personajes de estos cuentos infantiles son muy marcados por los estereotipos lo cual se usa para identificar fácilmente lo “bueno” y “malo”. La simplificación que esta supone, introduce a edades tempranas conceptos de moralidad. Se comprende el uso de estereotipos para la comprensión de infantes sin embargo se demuestra a la vez que son estos mismo lo que penetran en la formación de roles y se siguen desarrollando en etapas de más avanza madurez.

Por otro lado, una investigación generada en la Universidad de Los Andes de Mérida (Venezuela) y publicado en la Revista venezolana de Estudios de la mujer, *Los cuentos infantiles: niñas sumisas que esperan un príncipe y niños aventureros, malvados y violentos* indica a la vez que los cuentos transmiten ideologías como la patriarcal que contribuyen a que se reproduzca este modelo; las niñas son más discriminadas ya que representan el género estereotipado. Los cuentos se construyen entonces como un medio vital para la enseñanza pero se empieza a cuestionar tanto sus contenidos como la forma que se trabaja con ellos. Se evidencia con estos que las configuraciones de los individuos en los marcos sociales se forman desde la niñez.

Finalmente, un proyecto investigativo realizado en Ecuador por la Universidad Politécnica Salesiana (Sede Quito), *Análisis de la socialización y construcción de las identidades de género en primer año de básica: Estudio de caso de una Institución Educativa Particular de Quito*, habla de que los elementos de socialización son claves, la enseñanza comprende un factor relevante entonces en el estudio de porqué se forman estos estereotipos de género. Producto de ello se procederá a evidenciar en este trabajo cómo estos procesos de sociabilización y enseñanza se han desarrollado y han formado un imaginario en el grupo a estudiar.

1.4. Campo de Investigación

Comunicación...Género...Literatura...Sociedad...Cultura...Identidad

1.5. Preguntas de Investigación.

- A. ¿Cuáles son las teorías que se vinculan con el estudio de la construcción del género?

- B. ¿Cómo se construyen los modelos de género a partir de la lectura de cuentos infantiles clásicos?
- C. ¿Cómo han influenciado los cuentos infantiles clásicos en la construcción de su género, las mujeres que cursan estudios en la Facultad de Filosofía de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil en el 2014?

1.6. Problema de Investigación.

¿Cómo incide la lectura de cuentos infantiles (La Bella Durmiente, Cenicienta y Blancanieves) en la construcción de estereotipos de género en las mujeres que cursan estudios en la Facultad de Filosofía de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil en el 2014?

1.7. Objetivo General.

Analizar la construcción de los estereotipos de género en las mujeres que cursan estudios en la Facultad de Filosofía de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil en el 2014 a partir de la lectura de cuentos infantiles (La Bella Durmiente, Cenicienta y Blancanieves).

1.8. Objetivos Específicos.

- A. Determinar los estudios teóricos que permitan una aproximación a la construcción de estereotipos de género.
- B. Describir los modelos de género que se construyen socialmente a partir de la influencia de la lectura de cuentos infantiles clásicos.
- C. Determinar la manera en que se abordó la construcción de género por parte de las mujeres que cursan estudios en la Facultad de Filosofía de la

Universidad Católica de Santiago de Guayaquil en el 2014, a partir de su lectura de cuentos clásicos infantiles.

CAPITULO 2.

2. Marco Teórico

2.1. Comunicación

2.2. Género

2.3. Femenidad

2.4. Los cuentos infantiles y su construcción del género

2.5. Estereotipos de género

2.6. Estigmas de género

2.7. Género y poder

2.8. Género y representación social

2.9. Nuevas tendencias en la construcción de los estereotipos de género

2.1. Comunicación

La comunicación es la base de la sociedad y como ciencia se la sigue explorando, gracias a esto ha evolucionado hacia distintos medios a través de los cuales se la logra difundir. Comunicarse es el eje central de los individuos, sin esto sería imposible formar relaciones, la comunicación como el eje de la sociedad demuestra el poder que posee por lo que darle correcto uso es de gran importancia.

El texto *Comunicación y sociedad* expone las variables de la comunicación [...] “En la producción social del conocimiento se diferencian la información, la comunicación, la transmisión y la negociación implícita y explícita, presentándose distintas formas, estructuras y funciones que operan dentro de los grupos sociales y entre los individuos y en la sociedad en su conjunto”. (González, 2008, 135).

Si comunicarse ya no es la única forma del correcto uso de la palabra, se debe tener consciencia de que transmitir, exponer, diferenciar y negociar aunque se deriven del mismo verbo (como lugar de dónde provienen) no tienen el mismo significado y a la vez imponen distintas estructuras con las cuales deben ser usadas.

Este poder que se le deriva a la comunicación es primordial, los mensajes que esta envía afectan a la masa pero si el individuo es excluido de este proceso vive en alienación a la sociedad, este factor genera conflicto. Un importante sociólogo acota al tema [...] “El factor del aislamiento físico y «normativo» del individuo en la masa es lo que explica en gran parte el interés que la teoría hipodérmica concede a la capacidad manipuladora de los primeros medios de comunicación de masas. Los ejemplos históricos de los fenómenos de propaganda de masas durante el nazismo y los períodos bélicos proporcionaban obviamente amplias corroboraciones a dichos modelos cognoscitivos”. (Wolf, 1987, 4)

La teoría hipodérmica explica que un mensaje que se expone ataca a todos los individuos de la masa. Si la alienación del individuo permite por el otro lado mayor integración del mensaje que quieren transmitir los que tienen el poder se logra una sociedad que sigue a “los que mandan” en vez de pensar si lo que

ellos comunican es lo que conviene o no. El poder que se les otorga a estos grupos en cuestión se encargan de utilizar la comunicación para dividir más que para integrar.

La comunicación como un proceso dentro del cual pueden vincularse otras ciencias da paso a que el género cumpla un rol importante cuando se utilizan ante las masas, el texto *Género y Comunicación. Las mujeres en los medios masivos y en la agenda política* tiene un importante comentario al tema [...] “Paralelamente, los procesos comunicacionales y los medios son reflejo de lo instituido, pero también son espejo –de variada y discutible calidad- de lo que se transforma, de las revoluciones que se suceden algunas sin prisa y sin pausa, otras con la urgencia que a veces imprimen las transformaciones paradigmáticas. Desde esta perspectiva, consideramos que el trabajo político por la igualdad de oportunidades no puede soslayar ciertas dimensiones vinculadas a la comunicación, como componente clave de un sistema en donde los espacios de poder siguen sesgados por las desigualdades implícitas en las relaciones de género”. (Gerber, 2003, V)

Si la comunicación es poder, el poder mueve masas. Si a estas masas no se les comunica la información de manera adecuada se tiende a tergiversar el mensaje. A la vez, se genera la problemática de que si existe de por sí una sociedad con desigualdades el tener masas que reciben mensajes erróneos pone en duda si la comunicación ha evolucionado o involucionado con el paso del tiempo.

Conviene acotar que la comunicación sirve para confortar estas desigualdades, estas dimensiones que dividen las masas se pueden desdibujar con una comunicación correcta, es esto por lo cual es una de las ciencias primordiales y más importantes para la sociedad.

2.2. Género

Cuando se menciona la palabra género se desconoce realmente a qué se determina con ello. De manera errónea se lo confunde con sexo y se lo ata a él. Sin embargo es más que eso, género pasa a ser una categoría dentro de la cual se es clasificado lo cual a su vez, rige el comportamiento que se debe desarrollar. Esto remite al cuestionamiento de si el género es un elemento con el cual se nace o que se construye ya que es el responsable de las conductas y roles a seguir dentro de una sociedad.

Una experta filósofa post-estructuralista comenta [...] “En algunos estudios, la afirmación de que el género está construido sugiere cierto determinismo de significados de género inscritos en cuerpos anatómicamente diferenciados, y se cree que esos cuerpos son receptores pasivos de una ley cultural inevitable (...) En tal caso, la cultura, y no la biología se convierte en destino”. (Butler, 1999, 57).

Entra en disputa entonces el sentido de la palabra género o qué es lo que este caracteriza. La encrucijada se predispone de manera que no se debe ligarlo completamente a la naturaleza (biología) ni a la vez entregarlo a las disposiciones sociales, ya que las nociones de género como se conocen han ido variando a través del tiempo. No se habla más de una categoría que divide roles dependiendo de la sexualidad, sino de un fenómeno cultural que ha promulgado distintas teorías y ha evolucionado hacia una era donde los modelos y roles no están establecidos sino que se descubren.

Es oportuno destacar un extracto del texto *El género, la construcción cultural de la diferencia sexual* [...] “Hoy día vemos que los límites sociales establecidos por modelos basados en el género varían tanto histórica como culturalmente, y que también funcionan como componentes fundamentales de todo sistema social. El hecho de vivir en un mundo compartido por dos sexos puede interpretarse en una variedad infinita de formas” (Lamas, 2000, 2).

La historia muestra la variación que se da para este término pero no es allí donde terminan las interrogantes que este genera. Se habla de que al dividir o clasificar a los individuos, el género los compara pero nunca se han encontrado

a un mismo nivel. El mundo se ha construido bajo una figura patriarcal desde la Biblia si se remite a unos de los libros más antiguos que ejemplifiquen la conducta para el diario vivir (sin contar el aspecto religioso); esto ha ocasionado que al mirarse como distintos a partir de las características, uno de estos individuos se denomina como mayor al otro y es un factor que se combate hasta la actualidad.

Si se habla de la lucha por la igualdad podríamos rescatar las palabras de esta experta [...] “El nuevo orden de géneros requiere una voluntad histórica que desvíe el sentido actual y contribuya a disminuir las asimetrías entre los géneros y la desigualdad en la calidad de la vida de mujeres y hombres. Las políticas sociales deben encaminarse a lograr el desarrollo sustentable con equidad entre mujeres y hombres” (Lagarde, 1998, 27).

Pero cambiar las concepciones de género presenta una dificultad amenazante. El hecho de que esté fijado de determinados modos en el subconsciente lo que se ha marcado en la historia, es decir que no se logre desprender de los estigmas que este acarrea ya que no es un elemento netamente físico o de construcción sino que en este punto de la historia está ligado a su vez a procesos psicológicos que lo delimitan inconscientemente, es problemático.

Un aporte al tema del texto *Cognición, género y metáfora* explica [...] “Para comprender la complejidad de la construcción del género, el pensamiento crítico actual estaría abocado a pensar el género desde su carácter de realidad construida en un contexto de discriminación, que a la vez construye las categorías cognitivas teniendo en cuenta que sus raíces en la producción social dejarán sentir en su diseño la jerarquización genérica asimétrica” (Pastor, 1998, 358).

Se puede reconocer ahora la complejidad de todo lo que abarca la palabra género, se comprende que no se puede delimitar sino que hay que verlo dentro de un contexto y sus variables. El género pasa a ser ya una materia de estudio dentro de la cual se originan nuevas tendencias y se desmitifican innumerables aspectos; siendo este un campo tan amplio hoy en día, reducir a uno su significado es imposible. Por este motivo, se tomaron a consideración las

distintas perspectivas de teóricos ya que ayudaron a esclarecer los aspectos sobre los cuales repercute el término género.

Se puede entender que por género se asumen conductas, se destacan roles, se modifican actitudes y se jerarquizan actividades para los individuos. Pero a qué o a cuál pertenece cada sujeto, no está predeterminado, sino que le corresponde a cada individuo elegir para coexistir en la sociedad dentro de las diferencias que nos rigen pero que no deben alienarnos.

2.3. Feminidad

Abordar la feminidad es enfrentar a una de las taras culturales más severas hasta la actualidad por su infinidad de variables y correspondencias, pero sobre todo por el peso de la normatividad que la gobierna ya que se mide por las construcciones en los imaginarios sociales. Esta construcción variable de lo que se *performa* como el “ser mujer” reemplaza a la naturalidad, por medio de un proceso en varias ocasiones atribuido a la enseñanza de conductas particulares desde la niñez y que se transmite desde el vínculo hegemónico familiar para establecerse en el imaginario de la mujer.

En palabras de una de las filósofas más importantes para la reivindicación de los derechos de la mujer [...] “Se nos dice ‘la feminidad está en peligro’; se nos exhorta: ‘Sed mujeres, seguid siendo mujeres, convertíos en mujeres.’ Así, pues, todo ser humano hembra no es necesariamente una mujer; tiene que participar de esa realidad misteriosa y amenazada la feminidad. Esta feminidad ¿la secretan los ovarios? ¿O está fijada en el fondo de un cielo platónico? ¿Basta el frou-frou de una falda para hacer que descienda a la Tierra?” (De Beauvoir, 2012, 2).

Si el término no se remite entonces a un aspecto físico, ¿a qué se enfrenta la mujer?, ¿a una condición inculcada socialmente para encajar un estándar que rige hace muchos años y que la coloca en un nivel inferior al hombre en todos los ámbitos en que se quiera incursionar? El problema está en que la feminidad

se asocia con las representaciones que se han consolidados amparadas en una idea de lo femenino (actitudes, poses, vestimenta e inclusive vocabulario por nombrar algunas), lo que acarrea ciertas contrariedades a la hora de asumirse dentro de ese género. Los preceptos deberían ser de elección propia y no ajustarse a una merca clasificación socio-histórica.

Para especificar esto, cabe un estudio sobre los roles [...] “Durante muchos años se consideró a la masculinidad y a la feminidad como una única dimensión, con dos polos, que hacía posible clasificar a una persona (...) ésta podía ser en mayor o menor grado masculina o femenina, pero nunca las dos cosas a la vez. (...) esta concepción empezó a ser cuestionada, surgiendo en la década de los setenta una nueva concepción de la masculinidad y feminidad (...) fruto de esta nueva concepción nació el concepto ‘androginia’”. (Kelly y Worell, 1977, 1101-1115).

Se refina el vocablo de feminidad y se expurga de verse arraigado a un solo individuo que no cumple con lo que se representa dentro del término feminidad porque no se habla de una condición propia de la persona sino de una serie de mandatos sociales a cumplirse para corresponder a la palabra y el acto. Además de esto se genera un nuevo espacio donde los límites son apenas diferenciables: la androginia es el escape admitido por la institución.

Una teórica que trata la construcción de esta representación habla de que [...] “un alto porcentaje de niñas y niños continúa aprendiendo, desde muy temprana edad, que ‘el mundo de la mujer es la casa y la casa del hombre es el mundo’ (...) A las niñas, por su lado, se les induce no a jugar a ‘ser mujeres’ sino a jugar a ‘ser madres’ (...) Es así como construimos la mujer ‘víctima, sufrida, abnegada, desprovista de audacia y caricaturizada en las expresiones de tristeza y dolor’” (Asturias, 1997, 2).

La feminidad, entonces, no deviene de un impulso natural, sino que es una apropiación promovida por la enseñanza que se recibe no solo desde la institución social sino desde el hogar, es una costumbre que se hereda de madres a hijas y de padres a hijos donde a través del ejemplo se adoptan estos roles. Pero si una mujer no representa la feminidad hegemónica se ve

rechazada ante la sociedad por lo que éste factor se vuelve no solo una condición sino un pase de entrada hacia lo correcto, normal, aceptado.

Una experta psicoanalista comenta al respecto[...] “La femineidad, por lo tanto, podía ser asumida y utilizada como una máscara para ocultar la posesión de la masculinidad, así como para evitar las temidas represalias que se tomarían contra ella si esto se llegara a descubrir (...) dónde trazo la línea que separa la genuina femineidad de la ‘máscara’ (...) mi opinión es que no existe tal distinción, ya sea de manera radical o superficial, son una misma cosa” (Riviere, 1929, 221).

Algunas veces *feminidad* pasa a ser un elemento de refugio hegemónico no cuestionador, sino funcional al poder para la mujer, de acuerdo a lo expuesto anteriormente. A la vez se elude a que esta condición no es un fundamento palpable, sino parte del imaginario colectivo y de cierta manera un velo para no vislumbrar la diferencia entre lo que se representa como hombre y mujer. Surge entonces la incógnita sobre si la mujer también ayuda, en ocasiones, a generar este disfraz y lo utiliza para su conveniencia, de manera que la feminidad puede funcionar como un arma a su favor.

Ya que se habla de favorecer a la mujer, existen estrategias que las mujeres mismas han generado para poder desligarse de lo que se conoce feminidad en la sociedad. Se puede reconocer que muchas de estas tácticas fueron realizadas muy sutilmente ya que no es una lucha mujer-hombre sino también mujer-mujer, por tratar de disuadir este efecto de lo que significa la feminidad desde la niñez.

Un extracto del texto de *Crítica literaria y discurso social: feminidad y escritura de mujeres* hace la siguiente reflexión [...] “El discurso de la crítica literaria, por su parte, instaló modos de lectura de los textos de mujeres que no discordaran con las directrices del discurso genérico hegemónico. Siendo esto en general, no es posible obviar que esa homogeneidad tendió a quebrarse *en* y *a través* de dos polos (...) desde las textualidades (...) mediante estrategias y juegos enmascaradores (...) Por otro lado, desde una productividad crítica de mujeres que instaló nuevos enfoques sobre los textos de sus contemporáneas” (Luongo y Salomone, 2007, 61-62).

El discurso sobre la feminidad repercute en todos los ámbitos de la vida, inclusive la manera de leer o escribir de la mujer se modifica, porque ya no se representa una idealización tan rígida de lo que es mujer. Por su parte lo femenino ya es una caracterización más real, va hacia los hechos y no lo que se pretende debería ser la representación de la feminidad. Se está ante una condición donde no se puede medir a alguien por ser más o menos femenino y a la vez tampoco es admisible determinar que solo la mujer es un ente que puede ser catalogado como femenino, así lo demuestran las nuevas masculinidades y feminidades de la actualidad.

2.4. Los cuentos infantiles y su construcción del género

Los cuentos son parte de las herramientas que sirven para vincular a los infantes tanto con el mundo ficcional como con la realidad. Los cuentos infantiles forman parte de las estrategias para forjar el comportamiento. Estas historias que alguna vez fueron pensadas para impartir doctrinas y advertencias a modo de juego con los niños, han incidido en la configuración de modelos de comportamientos para el género.

Al revisar una amplia lista de cuentos infantiles clásicos tales como La Bella Durmiente, La Cenicienta, Blancanieves y los siete enanitos, La Bella y la Bestia, entre otros; que datan desde sus versiones más comercializadas como La Cenicienta en 1950 hasta la actualidad, se puede inferir que los mismos se basan en la repetición de ciertos patrones de roles que van a incidir en la configuración de la representación de los individuos.

Los cuentos infantiles clásicos se centran, en general en dos modelos: los príncipes y princesas. Ellos existen hasta la actualidad. Los príncipes representan valentía, poder, perfección y salvación; al contrario de las princesas que esbozan imágenes de dulzura, belleza, delicadeza y fragilidad. Es decir, los príncipes son salvadores de las débiles princesas en todos sus

escenarios de peligro y en algunos casos hasta de ellas mismas. Pero más allá de sus comportamientos está a la vez una doctrina estética que los domina, las mujeres deben actuar como princesas o reinas mientras que los hombres deben ser caballeros.

En el libro *Sapos y culebras y Cuentos feministas. Los niños de preescolar y el género*, la autora comparte una experiencia sobre esta situación [...] “Había allí un niño que ni la hija de mi amigo ni yo habíamos visto antes. Su pelo descuidado y cortado a cepillo, (...) no nos dejaron ninguna duda de que se trataba de un chico. Cuando alguien que la conocía la llamó Penny me llevé una sorpresa (...) ¿En qué reside la importancia, me preguntaba, de adivinar el género correcto de los demás? ¿Por qué es tan importante? (...) ¿Por qué criticaban el resto de los padres su forma de vestir y el aspecto erizado de su pelo, cuando probablemente no hubieran prestado mayor atención ni a su vestimenta ni a su peinado si hubiera sido un chico?”. (Davies, 1994, 10)

El cómo se ve al otro se vuelve la primera fase para distinguir al individuo. Según lo que se ve, se encasilla como hombre o mujer. La gente no logra, en términos generales, categorizar si el sujeto está fragmentando el género más allá de esta *binariedad*. Si desde la niñez se imparte una libertad como la que poseía *Penny* de verse como se desea y no como el imaginario social ha determinado que se debe, se logra fomentar una mirada menos prejuiciada hacia la configuración propia del género. El legitimar la libertad de escoger cómo se ve el individuo ante los otros es un avance contra los estereotipos de género. Por el contrario, eventos como el que vivió Davies muestra que aún existe una parte irreductible afianzada en la memoria que promueve un sentido erróneo de normatividad.

Los cuentos infantiles también demuestran la utilización del individuo como el objeto, mediante su juego premio o castigo, la princesa siempre es castigada por una bruja o madrastra por su belleza y tiene que acudir un príncipe para que ella pueda liberarse. La princesa es indefensa y necesita un hombre para ser libre. Sobre la base de esta doctrina la mujer crece y entiende que el hombre representa su liberación, situación totalmente errónea. A la vez el hombre crece

enmarcado en una figura que le otorga el poder absoluto y que la mujer está a la espera de él por siempre.

Una antropóloga investigadora sobre modelos de feminidad y cuentos infantiles destaca [...] “los cuentos infantiles son el único tipo de relato de nuestra cultura en el que se encuentra una imagen de “hombre objeto”, entendiendo por tal el que es válido principalmente por elementos (físicos o de estatus) utilizables por la protagonista, prescindiendo de sus condiciones individuales. Me refiero a la multitud de guapos príncipes que las heroínas reciben como premio a sus desvelos”. (Juliano, 1992, 54)

Si el individuo pasa a tener caracterización de objeto entonces la mujer se vuelve premio del hombre y viceversa solo que él obtiene una sirvienta y ella un amo. Los cuentos infantiles pasan a formar el género como un libro de deberes de la mujer y derechos del hombre de una manera que la dominación se ve a primera instancia.

Cabe la duda de si los cuentos tienen la intención de dominación o es la cultura patriarcal la que los ha deformado hasta establecer estos dictámenes que parecen esbozar, para esto es oportuno un extracto del texto *Los cuentos infantiles. Érase una vez* [...] En una cultura patriarcal, se han interpretado estos cuentos como advertencias dirigidas a las jóvenes para que no desobedezcan a sus madres (Caperucita) o para que repriman su curiosidad (Barba Azul). Creo que son interpretaciones erróneas: en la Caperucita de Perrault, ni siquiera aparece la advertencia de la madre, y en Barba Azul, la infracción de la esposa es nimia comparada con el terrible castigo. Parece más acertada la interpretación de una protesta o denuncia en boca de las mujeres ante determinados casos de brutalidad masculina. (Uría, 2010, 61)

Si se reflexiona sobre esta cita, se denota que es posible dar la vuelta a los mensajes subliminales que envían estos cuentos, que la dominación es un eje que se puede cambiar. El príncipe verdaderamente es un factor de relleno ya que en la mayoría de los casos llegan tarde a sus encomiendas o aparecen solo para formar la familia con la mujer porque eso dicta la normatividad, esté ella liberada o no de los dramas que le convergen a lo que se representa como el ser mujer. La concepción completa de que la mujer es presa de estas doctrinas sutiles que se desdibujan al hacer un análisis de los cuentos es factible, la

mujer y el hombre creen este contexto de príncipes y princesas y lo moldean hasta la actualidad para seguir en el juego de salvación y conquista.

Los cuentos infantiles muestran la concepción del género desde la enseñanza en la niñez, lo que parece normativo se comprueba en la actualidad que genera modelos estereotipados para mujeres y hombres. Estos modelos a su vez no son combatidos sino que se fomentan a medida que se va desarrollando el individuo que reconoce una falsa libertad en la adultez donde puede elegir que quiere ser pero es tarde pues ya ha sido instruido para actuar o verse o saber cómo se ve la dualidad del género. Esta mal llamada dualidad del género es lo que fomenta la lucha por la liberación de éste, el género va más allá de un código binario al cual la biología pueda categorizar.

2.5. Estereotipos de género

El término estereotipo se atribuye a una idea aceptada por un grupo de personas o una sociedad, es decir que al igual que las leyes, las organizaciones y el idioma, es electo por medio de un consenso social. La problemática que esto genera es que aquellos consensos fueron designados por la mayoría en poder. En consecuencia, la desventaja que las minorías han sufrido por años se ha vuelto la lucha para volverse una voz partícipe.

La lucha de los individuos que no encajan en los patrones de la sociedad, es ardua. Son complejos los casos de quienes se atreven a romper con la normatividad; es decir, quienes van más allá de definir su comportamiento de acuerdo a su sexo, o quienes no se conforman con la etiqueta bajo los cuales son clasificados. El sentimiento de pertenencia no se corresponde ya que los individuos dejaron de desarrollarse según leyes sociales y empezaron a auto-descubrirse. Sin embargo, cabe decir que los estereotipos formados por las sociedades fundacionales entran en conflicto con la actualidad.

Este análisis no fue un descubrimiento reciente, una investigadora sobre el género lo comenta [...] “Aunque los primeros estudios, con carácter científico, surgieron a principios de siglo, fue a mediados del siglo XIX que el hombre y la mujer se convierten en objeto de estudio, principalmente por dos razones: los profundos cambios sociales económicos y psicológicos que se habían producido, a raíz de la Revolución Industrial, habían alterado la vida del grupo familiar y la posición de la mujer” (Colom, 1997, 145).

Se observa que los cambios se provocan en dos ámbitos: el económico y el psicológico, ya que estos reconfiguraron el orden de las sociedades. La Revolución Industrial planteó la necesidad de mano de obra a bajo costo por lo que las mujeres empezaron a trabajar para grandes empresas de manufactura y en época de guerra eran quienes proveía al hogar. Esto le permitió adquirir importancia social a la mujer.

Más allá de que la mujer se insertara en un espacio nuevo en la sociedad no se puede dejar de lado el hecho de que ha seguido siendo apartada socialmente por su constitución física. Esto ha generado que se originen ciertas taras sociales que comprenden el resumir a la mujer en una serie de comportamientos y acciones por su constitución biológica y hormonal.

Es apropiado el comentario de una precursora fundacional del feminismo [...] “La mujer tiene ovarios, un útero; he ahí condiciones singulares que la encierran en su subjetividad; se dice tranquilamente que piensa con sus glándulas. El hombre se olvida olímpicamente de que su anatomía comporta también hormonas, testículos. Considera su cuerpo como una relación directa y normal con el mundo que él cree aprehender en su objetividad, mientras considera el cuerpo de la mujer como apesadumbrado por todo cuanto lo especifica: un obstáculo, una cárcel” (De Beauvoir, 2012, 4).

El cuerpo se convierte, por ende, en el representante de las posibilidades de cada sujeto. En el caso de la mujer, de sus falencias, puesto que esta es tratada como inferior por sus órganos reproductivos. Que la mujer tenga un periodo menstrual, según el constructo social, la vuelve temperamental, débil, manipulable. También el que esté embarazada la convierte en una persona amable, indefensa y afectuosa. La mujer es una esclava de su cuerpo según la

sociedad, mientras que el hombre se mantiene siempre estable, puesto que su cuerpo no atraviesa este tipo de variantes.

Esto pone en evidencia como piensa la sociedad a uno de sus miembros, una especialista sobre género pone énfasis al respecto de esto con su comentario [...] “La producción de formas culturalmente apropiadas respecto al comportamiento de los hombres y las mujeres es una función central de la autoridad social y está mediada por la compleja interacción de un amplio espectro de instituciones económicas, sociales, políticas y religiosas (...) Los sistemas de género sin importar su periodo histórico, son sistemas binarios que oponen el hombre a la mujer, lo masculino a lo femenino, y esto, por lo general, no es un plan de igualdad sino en un orden jerárquico. (Lamas, 2000, 2-6).

La oposición es el elemento constante que genera el conflicto, pero a la vez es lo que provee la solución. Cabe identificar que las sociedades no pueden existir sin aceptar la diversidad de individuos que a su vez tienen la libertad de representar el género que mejor les resulte para generar un “yo” público. Cada individuo, desde su singular diferencia, otorga al aparato social fuerzas de producción de vida, de trabajo y de subjetividad, que son específicas a sus deseos y a sus elecciones y no al sexo con el que han nacido -que cabe señalar que el patrón binario en este ámbito no es la regla-.

Hombres y mujeres no han logrado cohabitar con los mismos derechos, por la construcción de superioridad que históricamente le han otorgado a los hombres un sinnúmero de instituciones (desde la iglesia, pasando por la medicina, hasta la escuela) en relación a la mujer. Y más aún, en relación a otros géneros hasta hoy más invisibilizados, porque se escapan al patrón masculino-femenino.

Un teórico del género comenta al respecto [...] “Es muy raro que aparezcan mujeres realizando profesiones consideradas tradicionalmente para hombres y los medios refuerzan esta labor, ya que en las series no se ha visto una mujer bombero, una mujer conductora de taxis o de autobuses, o los programas de cocina no están llevados por mujeres, considerado tradicionalmente como de féminas, sino que los grandes chefs son los hombres. Nos encontramos en una sociedad machista aunque con los años la mujer ha ido rompiendo esa dura barrera, pero los medios son los encargados de perpetuar la sociedad liderada por los hombres” (Suárez, 2007, 3).

Es evidente entonces que, más allá de las ideas que lleva la sociedad de estereotipos, el problema persiste porque los medios de comunicación a la vez siguen perpetuando imágenes subyugadas de las mujeres. Si no se la muestra como un igual entonces se disminuyen los esfuerzos de lucha por tratar de ganar un espacio que es suyo en la sociedad. No es necesario que la constitución física sea la misma para ser considerados iguales, la mujer no tiene que usar un disfraz, tiene que defenderse dentro de lo que ella quiera ser y ser aceptada con lo que eso implique.

La liberación de la mujer de estos estereotipos es una lucha constante, que debe ser concienciada para que ocupe un lugar común con el hombre y los géneros otros. No es un trabajo de ser más que alguien o igual a alguien; sino de aceptar las diferencias y al tiempo de construir y luchar por la igualdad de oportunidades y por estar en el mismo nivel dentro de la escala social.

2.6. Estigmas de género

La disputa por el género es inagotable debido a estigmas que se han perpetuado en el tiempo y que están sujetos a la normatividad. Se trata de un elemento que va más allá de los estereotipos y forma parte de la vitrina social. La identificación más clara de esto es a través de la metáfora mujer-objeto que la ha desvalorizado como persona y revalorizado dentro de un contexto comercial. Cabe reconocer que se trata de una agresión que no solo se da de hombre a mujer, sino también de mujer a mujer.

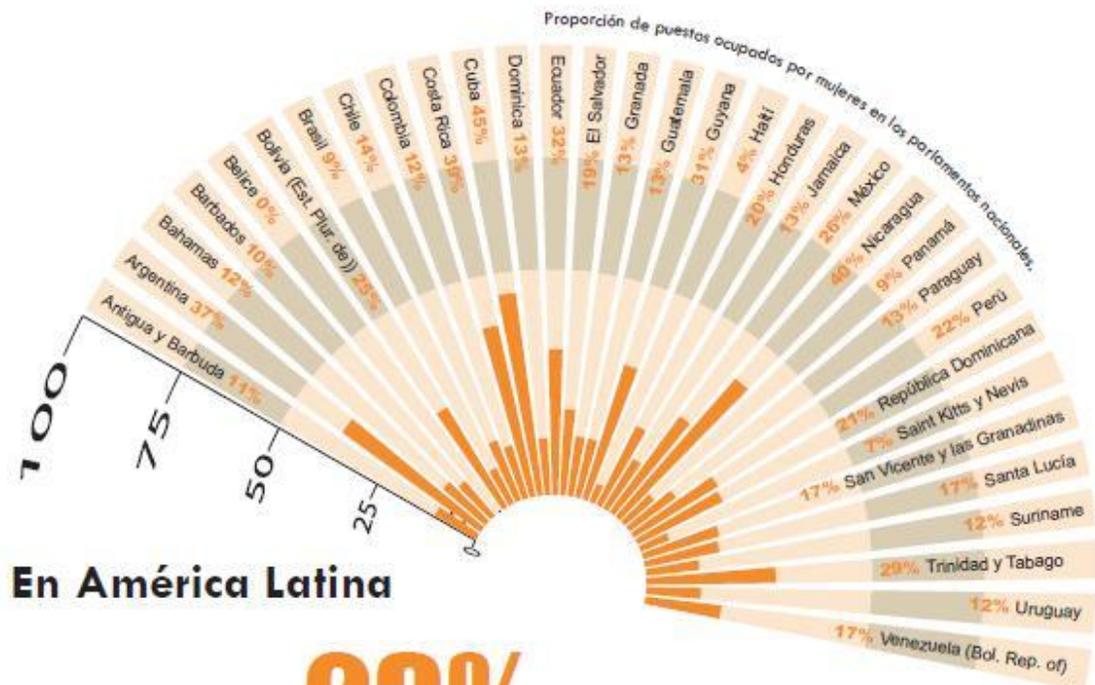
Una experta en género destaca sobre este hecho en particular [...] “Hay misoginia en las relaciones entre las mujeres cuando nos descalificamos y enjuiciamos con la vara de medir de la sexualidad o de cualquier deber, como buenas o malas, y cuando calificamos a quienes no comprendemos como enfermas, inadecuadas, o locas. Somos misóginas cuando nos sometemos a dominio, unas a otras, y aprovechamos la opresión a la que estamos sometidas para usar, abusar, explotar, someter o excluir a otra mujer; y lo somos

igualmente cuando usamos esos recursos para lograr el beneplácito de los hombres o de quienes detentan poderes”. (Lagarde, 1998, 19).

La idea de que la propia mujer (reproduce) y se encuentra cómoda dentro de la normatividad que la utiliza más no la respeta es común, ya que emprender la emancipación femenina comprende un salto generacional que vea otra perspectiva de los hechos que la sociedad entiende como inmutables. Que la economía y la política tengan rostros mutables tuvo que enfrentar varios años de desarrollo.

Haciendo un ejercicio comparativo-histórico, un informe hecho en el 2007 sobre estadísticas para la equidad de género por Vivian Milosavljevic destaca que en Ecuador tan solo un 16% de mujeres ocupan cargos en el parlamento nacional durante el 2003. El siguiente gráfico, generado por la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL) demuestra los avances en uno de estos ámbitos hasta el 2011.

¿Sabía usted que...?



En América Latina

y el Caribe el **23%**

de los puestos en los **parlamentos nacionales** son ocupados por **mujeres.**

Este porcentaje oscila entre

0% en **Belice** y **45%** en **Cuba.**

Figura 1. Mujeres en el Parlamento 2011 (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2011)

Ecuador para el 2011 cuenta con un 32% de cargos ocupados en los parlamentos nacionales, porcentaje que aumentó en el 2013 y marcó un punto decisivo para la visión de la mujer en los cargos públicos, con la elección de Gabriela Rivadeneira como presidenta de la Asamblea Nacional; Rosana Alvarado, como vicepresidenta; y Marcela Aguiñaga, como segunda vicepresidenta. Este tipo de hechos demuestran una evolución positiva hacia el logro de puestos igualitarios en la esfera pública y política.

Parte de evolucionar hacia una sociedad sin estigmas de género es que se analice e investigue porqué se siguen dando estos hechos. En Ecuador de manera específica un análisis sobre las implicaciones de género en el país destaca [...] “Las investigaciones de género no sólo han buscado producir conocimiento sino también reconocimiento sobre determinadas estructuras de desigualdad, en ese sentido, las fronteras entre discurso académico y normativo son frecuentemente difusas. Se podría decir inclusive que esta característica fue la que dio nacimiento a las investigaciones de género; se trataba de conocer para reconocer” (Herrera, 2001, 12).

Se evidencia entonces que el primer paso para la lucha del género es que se conozcan los hechos para poder reconocer la existencia de desigualdades de oportunidades, de estigmas, de taras que no permiten a la mujer desarrollarse en iguales condiciones que el hombre en la sociedad. Los estigmas de género necesitan de estos procesos de investigación para que se deje de acarrear este tipo de tara psicológica que no permite a la mujer reconocerse como dueña o jefa de ciertos espacios que no sean los del hogar.

La importancia a la vez recae en que se mantengan los estándares por lo que se ha luchado constantemente, la actualidad como trae ganancias a la vez genera nuevas formas de camuflar el maltrato como lo resalta la revista mente y cerebro en uno de sus artículos [...] “Se trata de maniobras 'normalizadas' que se desarrollan los varones y que prácticamente aceptan las mujeres. Los micromachismos sirven para mantener el dominio y la superioridad de los hombres frente a las mujeres, para recuperar la dominación ante la que se rebela o para poner resistencia al aumento de poder personal o interpersonal del sexo femenino actual” (Expósito, 2011, 23).

El aceptar condicionamientos con normatividad vuelve a la mujer endeble y más aún a la idea de la liberación del género. Que la agresividad no exista, no quiere decir que no se encuentre dominación en un segundo plano. Es necesario tener la capacidad de discernir entre qué es abuso, estereotipo, estigma, y qué no lo es, para no estar en una posición defensiva ante la sociedad. Es necesario partir de un mismo propósito que es la lucha por la equidad de género.

2.7. Género y poder

El poder es la dimensión más importante en la conformación de sociedades, se define comúnmente por quién es el más fuerte, el que tiene más dinero, el más aceptado socialmente; el poder proviene de diferentes medios pero genera un mismo producto que es la supremacía dentro de los grupos sociales. Desde la fundación de las sociedades más antiguas el poder se ha mantenido en los grupos masculinos, esto es lo que la lucha del género quiere cambiar.

Es apropiado el comentario que se expone en un ensayo-testimonio por una investigadora del género y su relación con el poder [...] “Desde la concepción de las mujeres, tener poder, significa, en primer término, poder hacer, y como es un 'hacer' para modificar; el poder de las mujeres se traduce en acción transformadora, de su medio, de las relaciones con los hombres y de su propio ser mujer... Este empoderamiento se manifiesta, en una primera fase, como un proceso de apropiación de espacios de poder tradicionalmente de los hombres por parte de las mujeres”. (Rauber, 2003, 92-93)

El poder traducido como *el hacer para las mujeres* significa que la posibilidad del cambio es lo que demuestra una supremacía, es la capacidad de tomar decisiones y que se lleven a cabo. Este proceso de toma de poder por parte de la mujer inicia con puestos principalmente asumidos como masculinos, este empoderamiento es significativo ya que lucha contra la hegemonía establecida por la normatividad.

El poder ejerce una fuerza de cambio que se origina de la economía principalmente; es decir, que el poder va de la mano del dinero en algunos casos. Una mujer que está económicamente soportada por sí misma es más libre que aquella que depende de un esposo. En los siguientes gráficos se exponen cifras sobre los ingresos entre hombres y mujeres, los cuales muestran diferencias entre ellos.

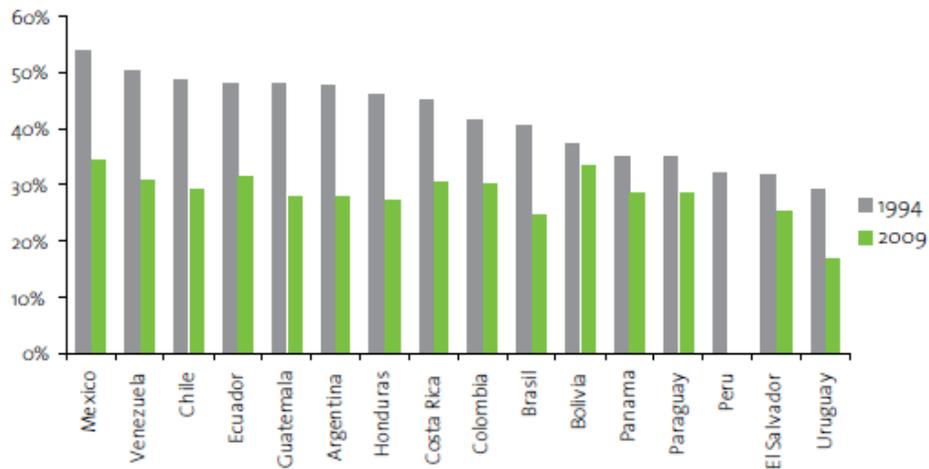


Figura 2. América Latina: mujeres entre 25 y 60 años sin ingresos propios. (Rodríguez, Corina; Esquivel, Valeria; Espino, Alma; Pérez, Lucía; Rodríguez; Salvador, Soledad; Pedetti, Gabriela; Vásconez, Alison, 2009)

En la publicación realizada en el año 2012 por el CEPAL se aprecia en el primer gráfico los porcentajes de mujeres sin ingresos propios de 1994 a 2009, Ecuador ha disminuido su porcentaje de aproximadamente 50% a un 30%, por ende el mercado laboral ha aumentado para las mujeres. Esto descubre a la vez que la mujer enfrenta a la sociedad de un modo distinto, ya siendo remunerada su labor tiene la posibilidad de hacer para modificar sin la necesidad de un agente masculino que le provea.

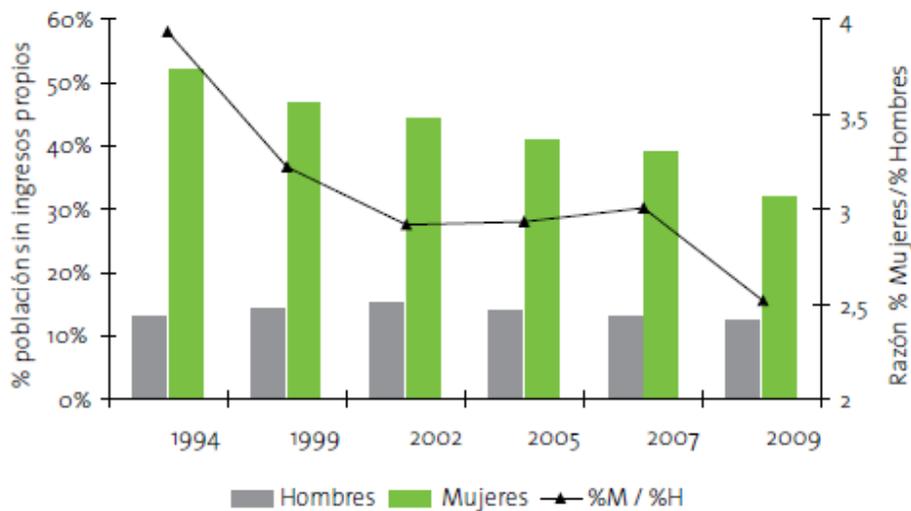


Figura 3. América Latina: hombres y mujeres sin ingresos propios. (Rodríguez, Et Al, 2009)

El segundo gráfico expone la diferencia entre hombres y mujeres sin ingreso económico de 1994 al 2009 en América Latina, a través del tiempo se logra visualizar la gran diferencia que han tenido en remuneración ambos sexos en la sociedad. Según los porcentajes la economía de la mujer como individuo ha incrementado pero se evidencia a la vez que el porcentaje en comparación con el hombre es muy lejano, por el cual la lucha de género sigue vigente. El poder se ejerce a la vez a través de la discriminación a otros grupos sociales, la poca inclusión que sufre la mujer en el ámbito laboral demuestra cómo la hegemonía normativa dificulta la posibilidad de que el género sea equitativo en todos los ámbitos.

Una experta del género acota al tema [...] La cultura marca a los seres humanos con el género y éste marca la percepción de todo lo demás: lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano. La lógica del género en una lógica de poder, de dominación". (Lamas, 1999, 161)

El poder entonces no solo es un elemento formado por el hombre sino que es un agente cultural con el cual las sociedades se han desarrollado de manera

que el poder y la dominación masculina son aceptadas porque pertenecen a la normatividad, el quiebre de la misma se le ha apropiado al termino liberación femenina o economía feminista. Con esto se da un paso para que la lucha del género haya logrado insertar a la mujer en más cargos considerados netamente masculinos.

Es conveniente acotar entonces el comentario del texto *Identidad de género y derechos humanos. La construcción de las humanas* [...] “La dominación patriarcal pone en condiciones sociales de subordinación a las mujeres, y las hace invisibles, simbólica e imaginariamente: no obstante la presencia de las mujeres, no son vistas, o no son identificadas o reconocidas algunas de sus características. La invisibilización de las mujeres es producto de un fenómeno cultural masivo: la negación y la anulación de aquello que la cultura patriarcal no incluye como atributo de las mujeres o de lo femenino, a pesar de que ellas lo posean y que los hechos negados ocurran”. (Lagarde, 1998,17)

La dominación patriarcal aceptada por normatividad supone a la mujer en una posición de debilidad o inferioridad. Las mujeres invisibilizadas por la sociedad preponderan la necesidad de una nueva perspectiva de su rol en la sociedad. La mujer debe advertir a su propio género que no debe dejar que se la piense como débil ante el otro, para así ganar el espacio en la sociedad que le pertenece como igual. La lucha del género se debe a la asociación con la normatividad de la hegemonía masculina, cambiar éste concepto es parte del trabajo que tiene la mujer al insertarse en la sociedad como igual que el hombre y no generar figuras de superioridad.

2.8. Género y representación social

Al hablar de representación social es normativo que se piense en una figura masculina como el principal recurso ya que se toma a los hombres como sujetos propios de la dominación; pero la filosofía feminista rompe con esta normatividad y queda expuesto que presuponer al hombre (como el individuo y no la generalización de la especie) como líder no es mandatorio sino que la

mujer se encuentra en igualdad de posibilidades de asumir estos cargos de representación social.

Parte de la problemática por la cual la mujer no es visible en puestos de alto rango es que se la considere por *ser mujer* menos comprometida, responsable o capaz debido a sus características propias del cuerpo como si su fisionomía predeterminara sus actitudes y aptitudes.

En el artículo *Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género* se destaca una investigación sobre la mujer [...] “Además del objetivo científico de comprender mejor la realidad social, estas académicas tenían un objetivo político: distinguir que las características humanas consideradas 'femeninas' eran adquiridas por las mujeres mediante un complejo proceso individual y social, en vez de derivarse 'naturalmente' de su sexo. Suponían que con la diferenciación entre sexo y género se podía enfrentar mejor el determinismo biológico y se ampliaba la base teórica argumentativa a favor de la igualdad de las mujeres”. (Lamas, 1999, 2)

Si estos procesos son apropiados y no propiciados por el cuerpo, las hegemonías masculinas han predestinado que la mujer cree en su imaginario una serie de conflictos a los cuales también han predestinado soluciones para superarse como el cuidado de su cuerpo, de la casa y de los hijos; comprometiendo sus capacidades verdaderas de desarrollo como individuos dentro de una sociedad igualitaria.

Parte importante de este proceso es la educación, una importante investigadora sobre el género lo comenta [...] “El acceso a la enseñanza, en todos los niveles, es uno de los exponentes, quizá, más relevantes de la evolución por parte del sexo femenino al abrir nuevas posibilidades educativas. Aunque a nivel de enseñanza superior técnica se sigue produciendo un desnivel entre los sexos, puesto que son los varones que optan mayoritariamente a dichos estudios, se da una equiparación respecto a los estudios universitario”. (Colom, 1997, 151)

La educación permite el desarrollo de la capacidad mental de todos los individuos. El seccionar esta educación para generar modelos mentales se predispone en dividir y encasillar a los géneros. Para las mujeres nacidas en los

años 90, en la educación básica se divide a la mujer del hombre. Los uniformes se para niñas y niños se distinguen entre pantalones y faldas. A ellos se les permite jugar con carritos y dinosaurios mientras que a ellas con cocinas y bebés. Este tipo de elementos insertados con aparente naturalidad en la educación, provocan que en su mayoría de edad las mujeres se queden en el hogar en vez de acceder a una educación superior. Situación que cabe destacar que para las nuevas generaciones se ha comenzado a modificar y además se ha vuelto partidaria de la inclusión de los distintos géneros.

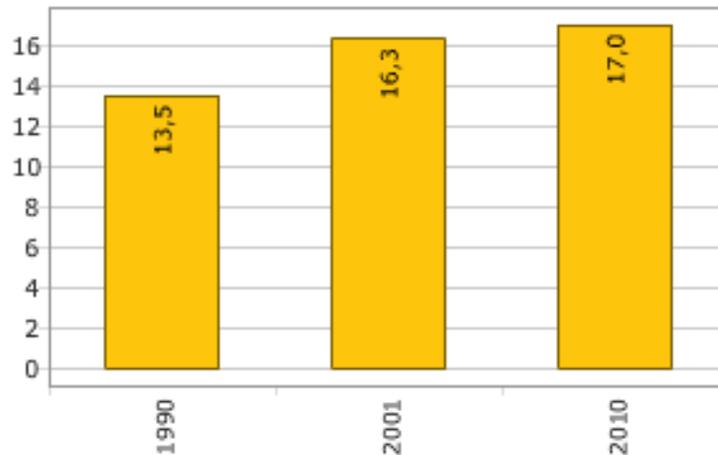


Figura 4. Mujeres de 15 a 19 años que son madres en porcentajes. (CEPAL, 2010)

El anterior gráfico por el CEPAL expone porcentajes de mujeres de 15 a 19 años que son madres. Las mujeres mientras más jóvenes sean madres menos probabilidades, según lo que dictamina el constructo social, tendrán de desarrollarse en el ámbito laboral y de auto-sustentarse. El que la mujer pueda conseguir mejores empleos al haber tenido hijos a una temprana edad es también un estigma social. La mujer con hijos debe dedicarse al hogar según la normatividad de contextos como el nuestro y más aún si no está casada.

La mujer dentro de esta hegemonía durante los años ha asumido como normativo que sus aspectos a desarrollar sean los del hogar y su cuerpo, por ende parte importante de ello es la autoestima que juega como arma contra la misma fémina, la usa contra su mismo género al igual que el hombre la utiliza contra ella.

El artículo *Autestima y género* expone al respecto [...] “En la actualidad hay dos grandes vertientes de la autoestima. La más difundida por la mercadotecnia y las tecnologías educativas conservadoras es idealista, conservadora y fundamentalmente patriarcal. (...) Elude el análisis de las causas concretas de los problemas de autoestima. Y pretende crear métodos terapéuticos o de autoconsumo para mejorar la autoestima sin cambiar el mundo. Su objetivo es sólo cambiar hábitos, imágenes, formas de hacer algunas cosas, actitudes y comportamientos para adaptar a las mujeres al sentido conservador de la modernidad: ocuparse de sí mismas, para tener éxito de acuerdo con los valores hegemónicos y para sentirse dichosas con ese sentido de realización personal”. (Lagarde, 2001, 2)

La falsa premisa de que la mujer se realiza al ser madre o al ser perfecta físicamente según los estándares masculinos es promovida por determinadas hegemonías al poder. La autoestima como elemento de quiebre en el individuo funciona y es evidente en que más mujeres comprometan sus creencias por satisfacer a la sociedad.

La liberación del género tiene como objetivo la igualdad y a la vez romper estos estereotipos de representación social, que la mujer no sea asignada a espacios que la desvaloricen o invisibilicen de la sociedad sino que tenga igual de oportunidad en empleos y espacios. Que el ser madre no la ponga en otro nivel de la escala social; que tenga derecho a la misma educación y que se la vea como un par del hombre y no como un acompañante.

2.9. Nuevas tendencias en la construcción de estereotipos de género

Para afrontar que se originen nuevos estereotipos de género se debe primero comprender que la sociedad ha evolucionado, no ha logrado erradicar por completo las taras sociales que impiden la igualdad en derechos de géneros.

Mediante el siguiente cuadro la apropiación del espacio por parte de la mujer desde 1980 hasta el 2009 en comparación con el hombre en América Latina se demuestra el incremento de participación laboral. Sin embargo, es a la vez evidente que al mismo tiempo que la mujer aborda más espacios económicos o políticos, el hombre se mantiene por encima del mayor nivel que ella alcance.

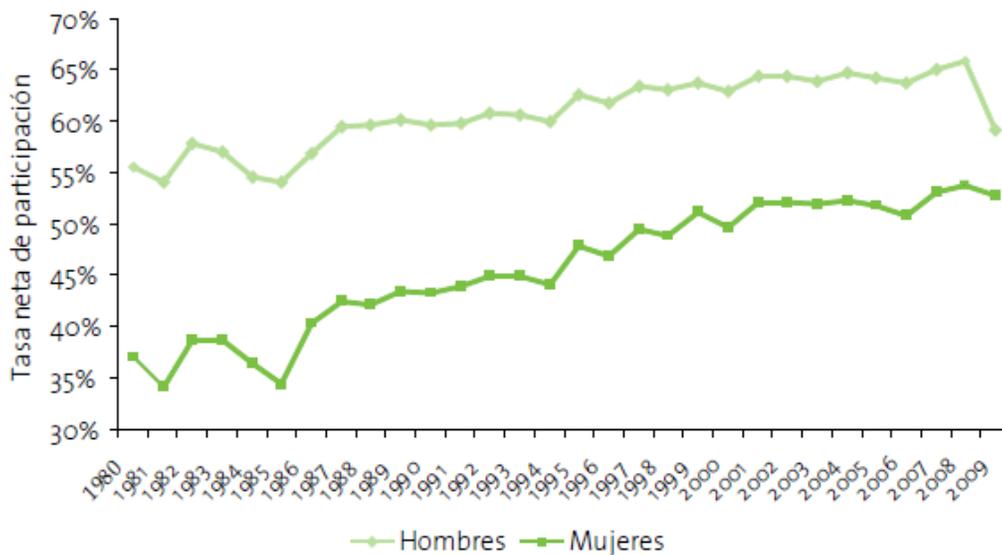


Figura 5. América Latina: participación en el mercado laboral. (Rodríguez, Et Al, 2009, 63)

A medida que se abarcan nuevos espacios, se alcanzan nuevas metas para la mujer en las áreas antes designados solo para hombres en la sociedad, es un logro que no se debe desvalorizar pero existen modelos que se siguen acarreado por lo que se siguen formulando los viejos estereotipos sociales.

El texto *Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista* recoge una reflexión al respecto [...] “La reproducción de la categoría de género está actuada a gran escala política cuando, por ejemplo, las mujeres entran por primera vez en una profesión, o ganan ciertos derechos, o son re-concebidas por el discurso legal y político de manera significativamente nueva. Pero la reproducción más mundana de la identidad de género ocurre en las diversas maneras de actuar los cuerpos, en función de las expectativas profundamente afianzadas o sedimentadas de la existencia de género”. (Butler, 1998, 303)

Los viejos modelos de estereotipos se reproducen en las conductas de la sociedad de manera recurrente, el esperar que la mujer como individuo recree estos comportamientos es parte también de las hegemonías normativas; la mujer que no se comporte según la normatividad es a veces atacada no solo con violencia física, sino con segregación y humillación ante otras mujeres para que este tipo de comportamientos no se repitan. La representación del ser mujer en generaciones anteriores a las de los años 90, suele tener un parecido en el imaginario social por lo que conllevan a este tipo de actos anteriormente descritos.

El problema surge entre otras dimensiones de la educación. Se está formando desde pequeños la división del género como premio y castigo, el ser macho, que no se cuestiona que debe constituirse como hombre implica “más libertad” y el ser hembra, que se constituye como mujer, implica “más decoro”. Si desde la niñez se establecen estas divisiones que se les atribuye el adjetivo de correctas, es más arduo el trabajo de inculcar una visión amplia de género.

El hecho de que en la niñez se adopten modelos tiene relación con que en la adultez se espere que estos modelos respondan a su condición de ideales, la mujer aprendió que tiene que ser perfecta para conseguir un “buen hombre” (ideal princesa-príncipe).

Es oportuno al tema el extracto del texto *¿Educamos en prejuicios o educamos en valores?* [...] “La Cenicienta no es, como puede parecer, una extraña historia que sucedió hace mucho tiempo...la Cenicienta es algo que ocurre hoy,

todos los días...todos los viernes, en una discoteca, una chica que no se siente conforme con la vida que le ha tocado vivir, y ataviada con sus mejores galas baila esperando que aparezca el príncipe que la libere de la monotonía de su vida. (...) La Cenicienta es uno de los cuentos que mejor reflejan el mundo lleno de estereotipos de los cuentos, cada personaje permite ilustrar esta transmisión soslayada de prejuicios y estereotipos que denuncian estas páginas". (García, 2002, 3-4)

Si estereotipos como este suceden a diario, es porque se persigue un falso ideal que está adherido al inconsciente de la mujer porque eso se le enseñó. Así también, el hombre espera que la mujer está para servirle en el hogar. Estos ideales se convierten en prisiones mentales que convierten a los género en estereotipos: batallar contra estos es lo que se propone con la lucha del género.

El sacar el prejuicio y estereotipo es necesario para la sociedad para lograr una cohesión entre los individuos dentro de ella, la expectativa es entender que cada individuo parte de su propio desarrollo y no de un modelo implementado desde la niñez y asociado como determinante para la normativa participación en la sociedad. Una vez logrado esto se podrá edificar una sociedad de iguales en capacidad pero distintos como individuos dentro de su libertad de definir quiénes son y cómo actúan en esa sociedad.

CAPITULO 3.

Marco Metodológico.

El paradigma metodológico de esta investigación es el Materialismo puesto que se evaluó el objeto y el sujeto de estudio junto a un contexto histórico, los elementos no pueden aislarse de la sociedad a la que pertenecen puesto que en esta investigación existe una relación explicada en que la construcción de estos estereotipos de género parte desde diferentes ámbitos y se refuerzan en variados medios. En esta investigación la construcción de los roles femeninos y la estigmatización del género parte de una relación de estos con la incidencia de los cuentos infantiles en mujeres y su relación a la vez con la sociedad a la que pertenecen.

3.1. Tipo de Investigación

Esta investigación es descriptiva/correlacional puesto que describe los modelos de estereotipos de que se construyen y analiza la relación que tiene la incidencia de lectura de cuentos infantiles con la creación de estereotipos y estigmatización del género.

3.2. Formulación de Hipótesis

La lectura de los cuentos infantiles Blancanieves, La Cenicienta y La Bella Durmiente en las estudiantes de la facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil influyen en la formación de estereotipos para roles femeninos y la estigmatización del género.

3.2.1. Definición Conceptual de Variables

En este apartado, según las normas de investigación, se define, desde reconocidos teóricos, a la variable de la investigación.

Para un reconocido grupo de investigadores sobre género se expone que [...] “Los estereotipos de rasgo han sido conceptualizados desde un doble punto de vista. De un lado, se consideran las creencias generalizadas o rasgos estereotipados hacia los demás; y del otro lado, las autoatribuciones y la internacionalización de esos mismos rasgos como parte del auto-concepto de género”, (Martínez, Navarro y Yubero, 2009, 78).

Una conocida revista cubana puntúa sobre los roles de género [...] “La problemática de la asignación de un rol de género a hombres y a mujeres va más allá de una significación social vista de manera abstracta, ya que interfiere de manera palpable y ostensible en la vida cotidiana, en las pautas de interrelación familiar y en la dinámica interna de la familia”, (Herrera, 2000, 571-572).

3.2.2. Definición Real de Variables

La variable estereotipos de género se construye a partir lo que se observa como categorizante por los otros y la autodefinición del género por medio del aprendizaje del individuo en el cual inciden los cuentos infantiles (La Bella Durmiente, Cenicienta y Blancanieves).

La variable roles de género se edifica en reconocer la complejidad de la asignación de comportamientos no solo de acuerdo a la vista social sino que además estos no afecte al individuo como se ve en las mujeres de 20 a 23 años que cursas sus estudios en la Facultad de Filosofía de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

3.2.3. Definición Operacional de la Variable

Variable	Dimensión	Indicadores	Items
Estereotipo de género	<ul style="list-style-type: none"> Femenino 	<ul style="list-style-type: none"> Comportamiento falocéntrico de los personajes construido desde lo masculino 	<ul style="list-style-type: none"> Desde el texto Desde la imagen
		<ul style="list-style-type: none"> Comportamiento falocéntrico de los personajes construido desde lo femenino 	<ul style="list-style-type: none"> Desde el texto Desde la imagen
		<ul style="list-style-type: none"> “Determinismo biológico” como justificación de la mirada falocéntrica 	<ul style="list-style-type: none"> Desde el texto Desde la imagen
	<ul style="list-style-type: none"> Ordenamiento social del género femenino 	<ul style="list-style-type: none"> Importancia jerárquica social en el relato 	<ul style="list-style-type: none"> Nivel en la escala laboral Nivel en la escala social
		<ul style="list-style-type: none"> Estatus económico del personaje en los cuentos 	<ul style="list-style-type: none"> Alto Medio Bajo Independiente Dependiente
	<ul style="list-style-type: none"> Poder 	<ul style="list-style-type: none"> Estructuras de desigualdad en los cuentos 	
		<ul style="list-style-type: none"> Sistemas de opresión visibles en los relatos 	<ul style="list-style-type: none"> Machismo Misoginia Micromachismos

Roles de género	<ul style="list-style-type: none"> • Cultura de género 	<ul style="list-style-type: none"> • Prácticas de dominación patriarcal 	
		<ul style="list-style-type: none"> • Nivel de la educación de los personajes según el género 	<ul style="list-style-type: none"> • Alto • Medio • Bajo
	<ul style="list-style-type: none"> • Modelos sociales de género 	<ul style="list-style-type: none"> • Modelo masculino de los personajes de los cuentos 	<ul style="list-style-type: none"> • Tareas asignadas en el hogar • Sostenibilidad económica del hogar • Jefe del hogar • Responsabilidades del hogar
		<ul style="list-style-type: none"> • Modelo femenino de los personajes de las historias 	<ul style="list-style-type: none"> • Tareas asignadas en el hogar • Sostenibilidad económica del hogar • Jefe del hogar • Responsabilidades del hogar
	<ul style="list-style-type: none"> • “Aspiración social” asociada al género femenino 	<ul style="list-style-type: none"> • Enfrentamiento con la construcción del género femenino 	<ul style="list-style-type: none"> • Posibilidad de éxito medido por el género • Posibilidad de fracaso medido por el género

3.3. Diseño del Tipo de Investigación

El diseño de esta investigación se planteó como no experimental ya que esta tesis necesita leer el discurso hegemónico que se asume como normativo para develar la existencia de estereotipos dentro de estos. A la vez se lo planteó como transaccional descriptivo ya que la investigación solo abarca el periodo de tiempo SEMESTRE A 2014 y se enfocó en exponer la realidad de los sujetos estudiados de acuerdo a su contexto.

3.4. Población y Muestra

Esta investigación tiene una selección de muestra No Probabilística puesto que existe ya una relación evidente entre los sujetos de estudios que demuestran conexión con su contexto. Por medio de esta selección se permite esclarecer el discurso hegemónico en sus distintas versiones que se ocultan bajo lo que se asume como normativo.

La selección de la muestra no probabilística ha sido “por cuotas” ya que se categorizó por grupos de acuerdo a las variables a responder en esta tesis, según la incidencia de lectura de los cuentos infantiles (La Cenicienta, La Bella Durmiente y Blanca nieves) y la carrera en la que cursan sus estudios dentro de la Facultad de Filosofía.

Esta muestra representa un 30% de la población total de cada una de las carreras de la Facultad de Filosofía, Carrera de Psicología 157 sujetos. Carrera de Comunicación 73 sujetos y Carrera de Pedagogía 39 sujetos.

3.5. Método de Investigación

Se utilizó como método de investigación el Materialismo dialéctico ya que la investigación del objeto y el sujeto es necesaria junto al contexto histórico que influye en ellos; es decir, se evalúa la relación que existe entre la incidencia de los cuentos infantiles en mujeres y la sociedad a la que pertenecen.

3.6. Técnicas de Investigación

Las técnicas de investigación han sido seleccionadas con el fin de responder los objetivos que planteó la tesis y de acuerdo a las variables, dimensiones e indicadores que se construyeron en el ejercicio de la misma.

- **Investigación bibliográfica:**
 - Se utilizó esta técnica para recabar información de libros, revistas, páginas web y publicaciones científicas con el fin de obtener una mayor formación relevante al tema de investigación.

- **Investigación documental (cuentos):**
 - Al ser la principal fuente de estudio de esta tesis: los cuentos La Cenicienta, La Bella Durmiente y Blanca nieves.

- **Escala de intensidad de Thurstone**
 - Se utilizó esta herramienta para cotejar las ideas que se favorecían de acuerdo a los imaginarios colectivos.

- **Escala de actitud de información**
 - Es una escala comúnmente utilizada en cuestionarios y en encuestas para la investigación, se la usó para evidenciar preferencias dentro de los grupos focales.

- **Completamiento de frases**

- Se usó esta técnica para conocer de manera más profunda las ideas de cada sujeto y el imaginario que poseen.
- **Asociación de palabras**
 - Se utilizó como método para obtener descripciones desde el inconsciente por medio de la vinculación de palabras.
- **Entrevista semi estandarizada**
 - Se lo usó para conocer a fondo la interpretación de cada sujeto sobre sus modelos y representaciones de género.
- **Técnica de escenario ideal**
 - Se usó para contradecir lo asumido como normativo y ejemplificar el concepto sobre las historias según nuevos modelos establecidos.

Capítulo 4.

Análisis de resultados

Desde este apartado y luego de haber complementado este estudio con bases teóricas y metodológicas en donde se puede observar que existe una conexión entre los cuentos infantiles y el desarrollo estereotipos del género, se pone en manifiesto el abordaje científico de los resultados producto del trabajo de campo. Al igual que en la operacionalización de las variables, se los presenta desglosados (Dimensión, Indicadores y Desarrollo de Técnicas).

Variable: estereotipo de género

Dimensión: femenino

Indicador: comportamiento falocéntrico de los personajes construido desde lo masculino

Técnica: completamiento de frases

La contemplación del imaginario formaba parte crucial en esta investigación, la técnica del completamiento de frases ayudó a formar parte de este. Con frases que apuntaban a descubrir roles y actividades asignadas desde los cuentos infantiles a sujetos se descubrieron patrones constantes que configuraban tanto a los géneros como a los roles.

Estos son algunos extractos de los cuadernos de trabajo:

- En los cuentos infantiles los personajes masculinos son... *héroes*
- El deber de un príncipe en un cuento infantil es de... *rescatar*
- Si fuera una princesa en un cuento yo pasaría mi día... *jugando en el bosque*
- Si fuera un príncipe yo no debería... *ser débil*
- Si fuera una princesa de cuento no podría... *ser mal portada*

- Variable: estereotipo de género
 dimensión: femenino
 indicador: comportamiento falocéntrico de los personajes construido desde lo masculino
 técnica: completamiento de frases
- En los cuentos infantiles los personajes masculinos son... *galantes, quienes poseen las riquezas, irán en busca de una princesa.*
 - El deber de un príncipe en un cuento infantil es de... *casarse con una princesa para recibir el lugar de príncipe total*
 - Si fuera una princesa en un cuento yo pasaría mi día... *tejiendo, aprendiendo para ser toda una digna noble.*
 - Si fuera un príncipe yo no debería... *salir a compartir momentos con mis amigos*
 - Si fuera una princesa de cuento no podría... *salir de casa cuando quisiera, no estudiaría ni trabajaría*

- En los cuentos infantiles los personajes masculinos son..... los héroes.
- El deber de un príncipe en un cuento infantil es de..... rescatar o ayudar a alguien.
- Si fuera una princesa en un cuento yo pasaría mi día... disfrutando de mi riqueza
- Si fuera un príncipe yo no debería..... juntarme con la plebe
- Si fuera una princesa de cuento no podría..... verme mal

Esta respuesta es constante y asociaciones similares a la vez, es evidente que los roles asignados a los personajes desde la niñez se preconfiguraron en la memoria y tiene pocas variantes disponibles; estas respuestas se manifiestan en todos los sujetos de las diferentes carreras.

Es importante destacar las restricciones que se asumen como tácitas, tanto los personajes de príncipe y princesa son sujetos adheridos a conductas específicas el de ella ser ama de casa o esposa junto a la necesidad de ser salvada y el del príncipe a ser fuerte y poderoso, estas conductas a la vez se asumen como roles, es decir que estos personajes ya no son considerados sujetos libres sino que existen como un ideal, son patrones que se han estandarizado para cuando se hable de ellos.

Variable: estereotipo de género

Dimensión: femenino

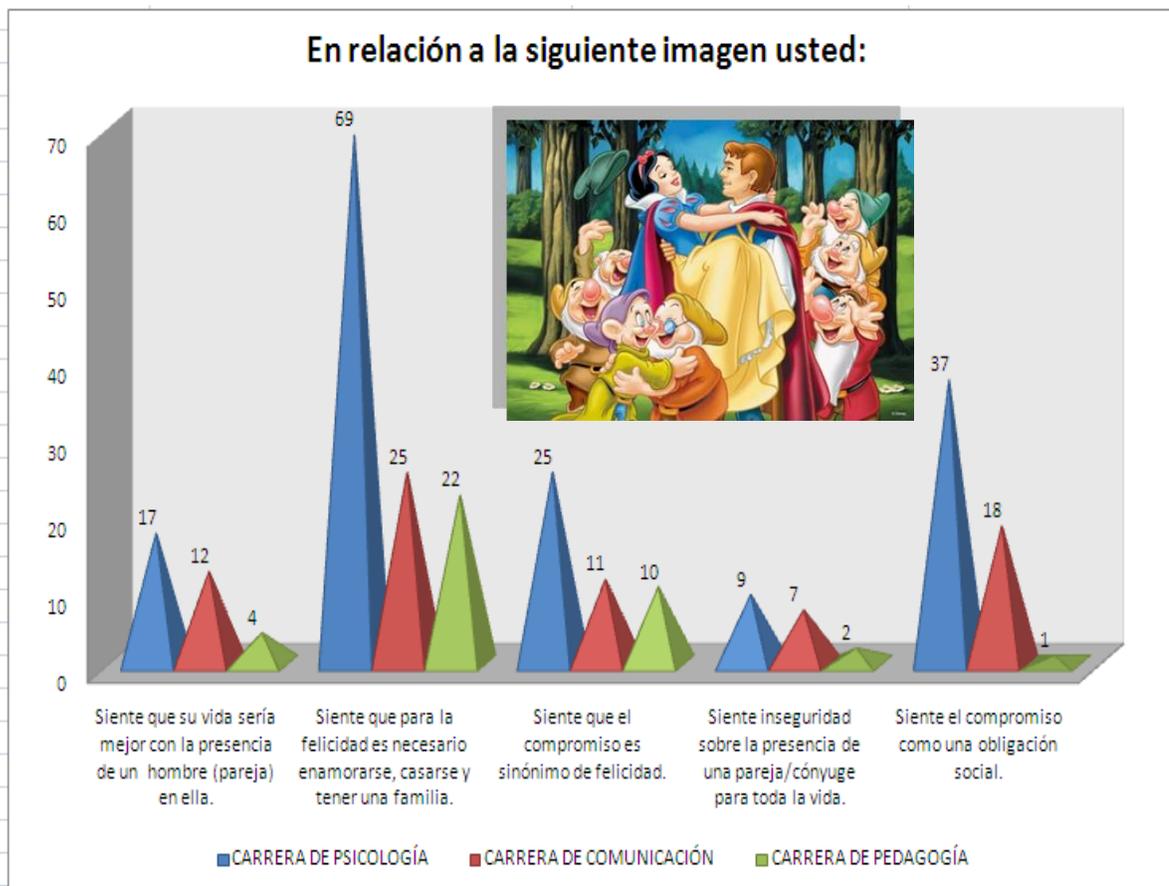
Indicador: comportamiento falocéntrico de los personajes construido desde lo femenino

Técnica: escala de intensidad de Thurstone

A través de esta técnica se les planteó a los sujetos de estudio varias opciones de respuesta con relación a una imagen, de pudo demostrar que existe un mismo hilo conductor hacia factores determinantes para la vida de estas mujeres.

Se evaluó su visión de lo que se asume como normativo pero que bajo estudio se comprende que no lo es, frases como *“Siente que para la felicidad es necesario enamorarse, casarse y tener una familia”* es la opción más apegada al pensamiento de estas mujeres, ¿esto desvirtúa a la mujer? Por supuesto que no pero que esta haya sido la opción más acogida por los sujetos si llama la atención.

Es válido preguntarse por qué es mejor opción *“Siente que para la felicidad es necesario enamorarse, casarse y tener una familia”* para las encuestadas, que *“Siente el compromiso como una obligación social”*; pero la respuesta a la incógnita es más complicada de lo que parece. La respuesta a esta primera imagen tiene dos factores, uno que está ligada a la imagen y dos que está sujeta a preceptos sobre lo que significa ser mujer y lo que esto conlleva.

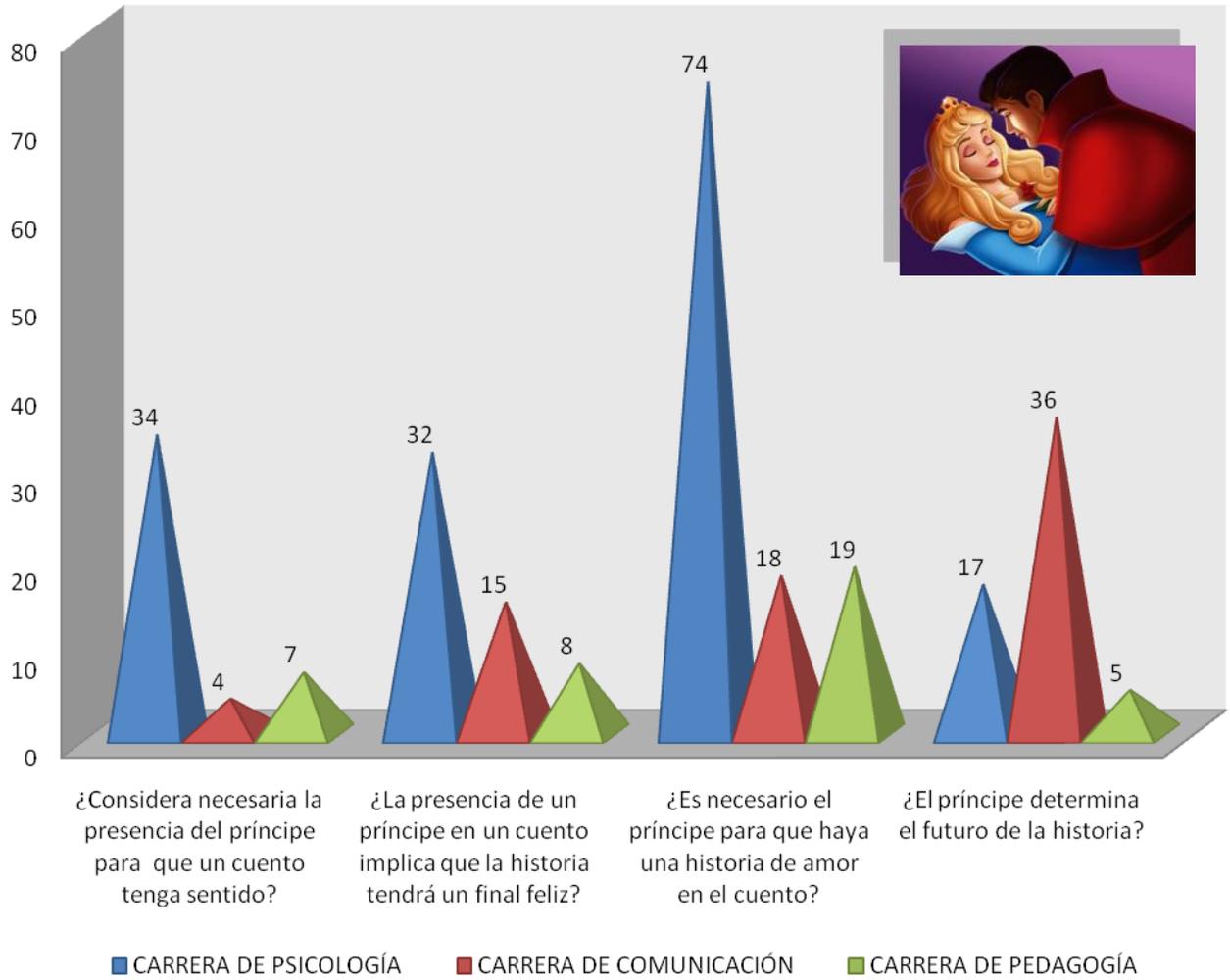


Como se evidencia en el cuadro anterior, se evidencia que la respuesta con mayor selección es la segunda, dejando en claro uno de los más grandes estereotipos asociados a la mujer, la felicidad asociada al matrimonio, a la necesidad de un binomio para *completarse*, a la vez deja claro el estigma que persigue al género y su rol, si para ser feliz es necesario el matrimonio y la familia, la mujer estará sentenciada a ser esposa y ama de casa para realizarse.

Así mismo los siguientes picos del gráfico que presentan selección son las opciones de *Siente que su vida sería mejor con la presencia de un hombre (pareja) en ella* y *Siente que el compromiso es sinónimo de felicidad*, concepciones preconcebidas tanto en los cuentos como en la realidad sin embargo, hay valores que también hay que tomar en cuenta que nos retornan a otra realidad como el hecho de que existe un grupo pequeño que *Siente el compromiso como una obligación social* destacando así un margen donde se reconoce el compromiso como una obligación, es decir que existen por lo tanto más opciones pero que ésta suele asumirse como la única.

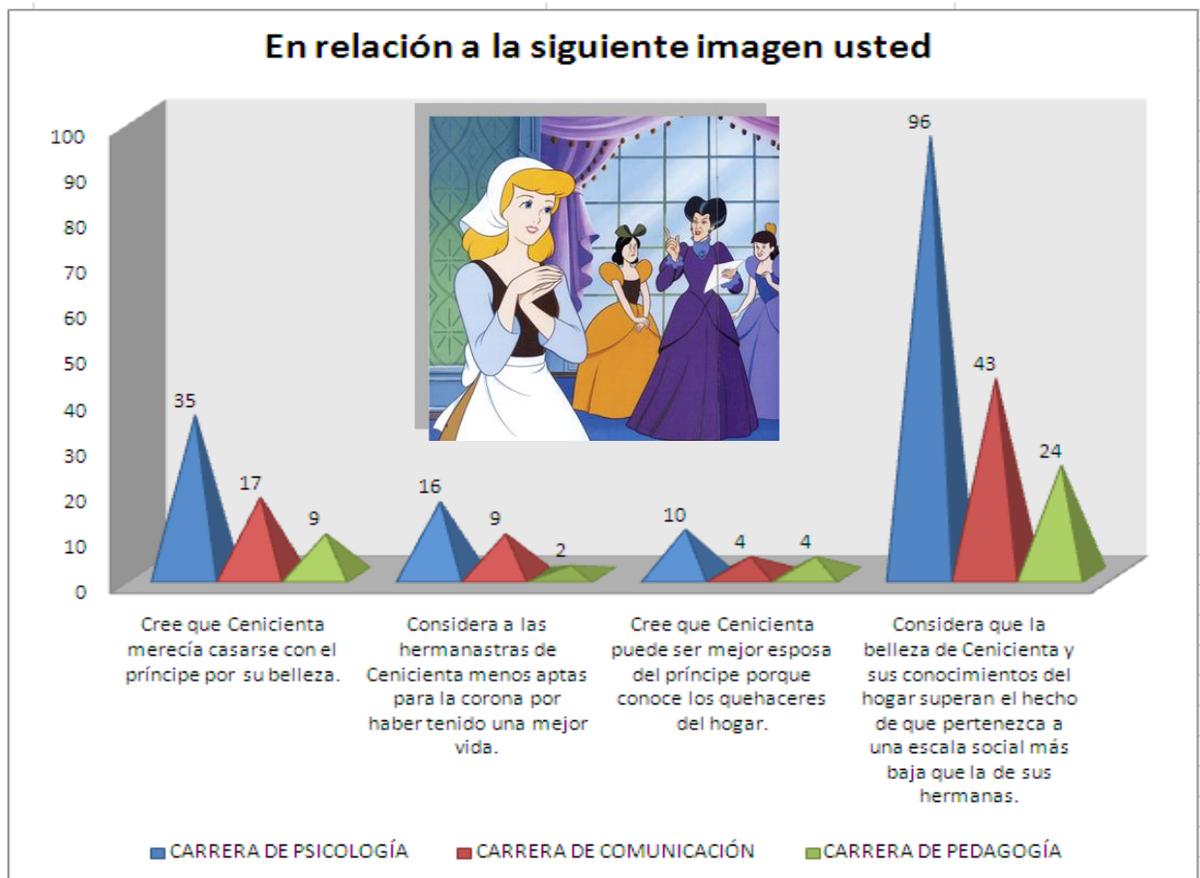
Una menor proporción de selección tuvo *Siente inseguridad sobre la presencia de una pareja/cónyuge para toda la vida*, demostrando que existe la opción de decirle no al compromiso, de ver más allá de las posibilidades de tener una pareja o no, es imperante rescatar que esta opción al ser la menos considerada revela un estándar en cuanto a la visualización del futuro de la mayoría de las mujeres que fueron encuestadas.

En relación a la siguiente imagen usted:



En este segundo gráfico tanto como en el tercero se pretendía develar estereotipos comunes de los cuentos infantiles y que se establecieron en la memoria como las únicas variantes posibles del devenir de los cuentos, se destacan que los príncipes son el sujeto tácito que se necesita para las historias de amor tanto como que la belleza de Cenicienta y sus conocimientos del hogar hacen llevadero el hecho de su condición social.

Aunque podría parecer que son meras alusiones a los cuentos estas posturas evidencian a la vez una doctrina de conductas que no solo se asocian a las historias sino a la vida real. Sin el príncipe no hay futuro a la vez de sin belleza no hay posibilidades de mejorar la calidad de vida, estos estereotipos se asignan de manera inconsciente a los sujetos actantes de la sociedad. La mujer queda a la espera de un príncipe, el hombre que la salvará de un destino lúgubre y a la vez el hombre que busca empíricamente a su princesa, esa mujer delicada, bella y dulce que lo esperará y amará toda la vida.



Por medio de estas variantes se pudo reconocer que hay un precedente que vincula el surgimiento de estereotipos y la asociación de estos a roles, el destino y el oficio de la mujer asumidos de forma normativa con el matrimonio y

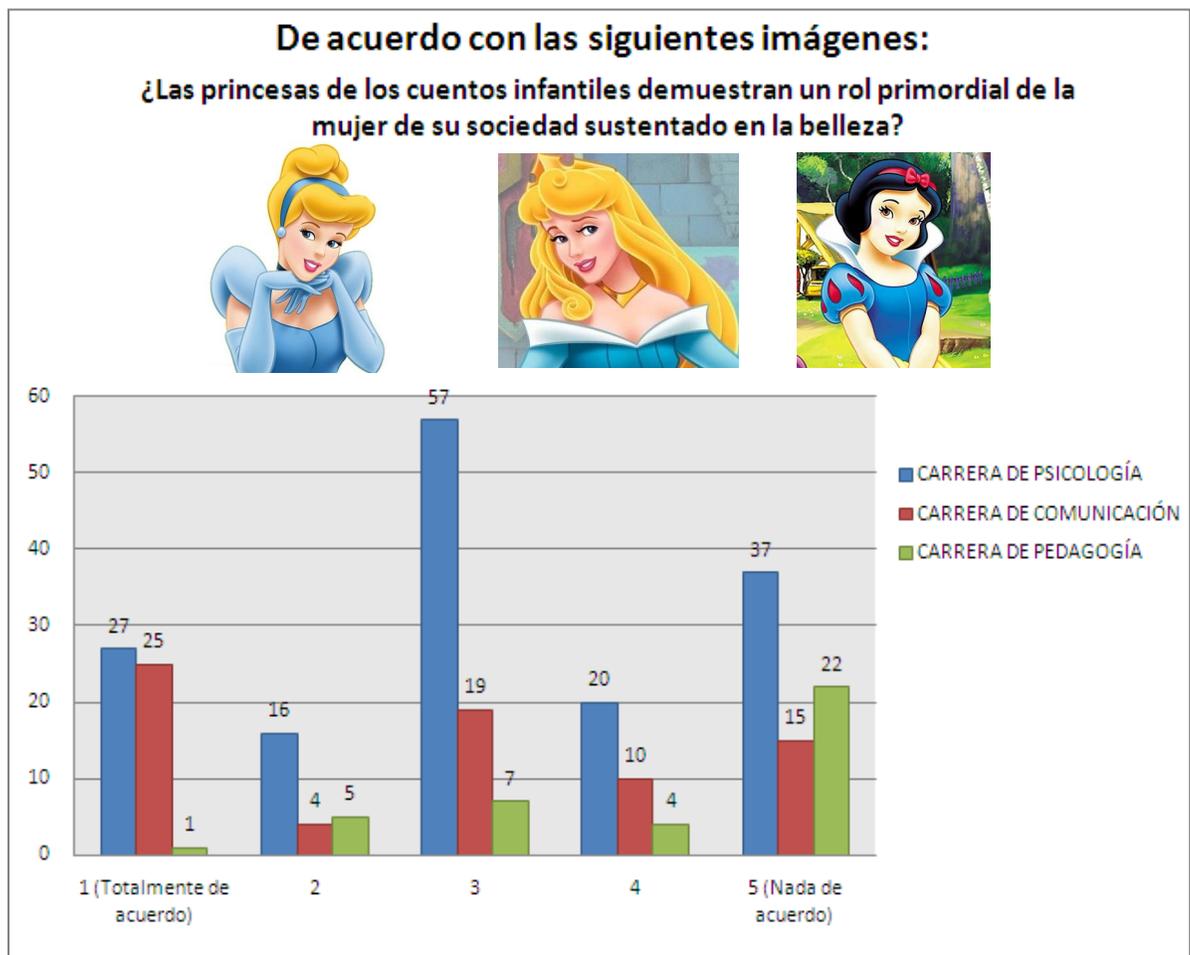
la belleza, así mismo el deber del hombre como actante principal necesario dentro de la vida de la mujer.

Variable: estereotipo de género

Dimensión: femenino

Indicador: “Determinismo biológico” como justificación de la mirada falocéntrica

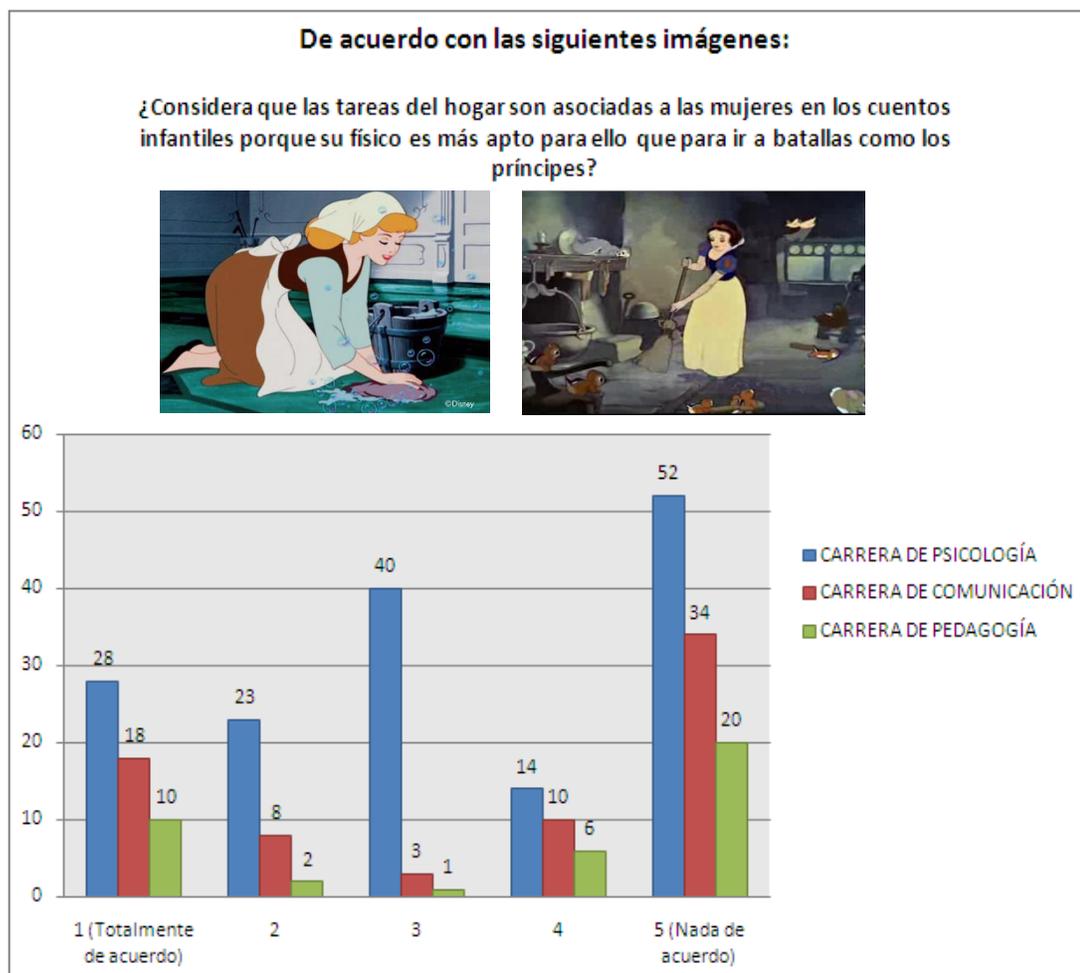
Técnica: escala de actitud de información



La normatividad expone conductas que se asumen como “normales” o “apropiadas” para cada sujeto dentro de la sociedad, si estas se convierten en los paradigmas sociales con los cuales se enseña, se crea una cultura donde se determinan los roles y actitudes por arbitrariedad sin pensar en las

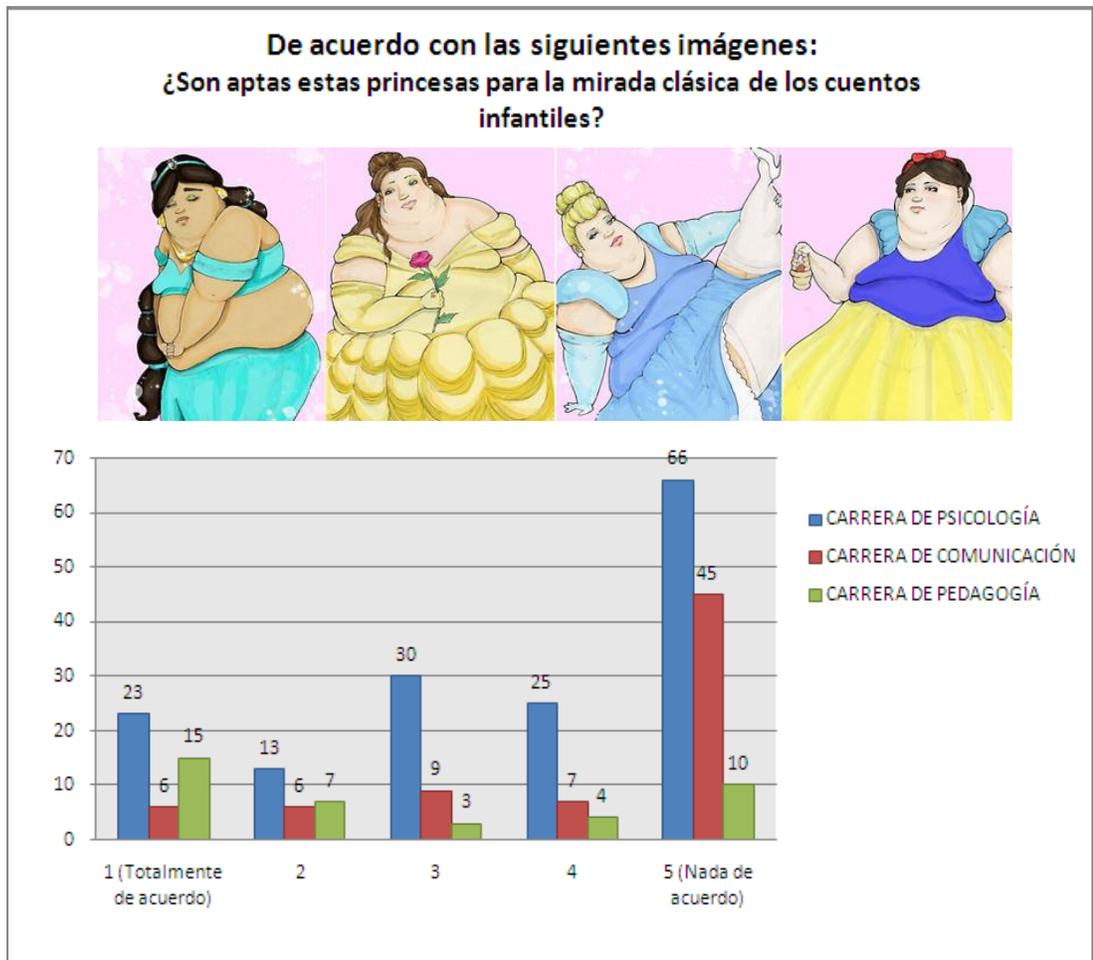
consecuencias para los sujetos sociales. Como se ilustra en el primer cuadro se preguntó si creían que la belleza era determinante para el rol que representaban las princesas en los cuentos infantiles, la selección fue dispareja en su mayor parte a excepción por un pico que deja en claro que gran parte de las encuestadas no se encuentran *de acuerdo ni en desacuerdo* con este hecho, por lo que se sigue sustentando el estereotipo.

De la misma manera hay que destacar el poco margen de diferencia que tiene las opciones *totalmente de acuerdo* y *nada de acuerdo* por lo que existe evidentemente un conflicto entre el estereotipo y la posibilidad de un drástico cambio en el imaginario de lo *importante en una mujer*, situación que se sustenta con el segundo gráfico.



Este gráfico aporta a dejar el estereotipo de por ser mujer se tiene asignadas funciones del hogar, a eso apunta la dimensión “*Determinismo biológico*” como justificación de la mirada falocéntrica, la mayor parte de las respuestas apuntaron como totalmente contraria la pregunta ejecutada; por ende no se presupone el físico de una mujer como referente para un rol asignado.

Desafortunadamente lo que parecería un avance contra la estigmatización del género se desmorona aparatosamente al recabar la información del último gráfico donde ampliamente se corrobora que la imagen aún sigue siendo un estándar que se impone.



Por medio de gráficos que ilustran una mirada inusual de ciertas princesas de cuentos infantiles se pretendía comprobar si el público encuestado las consideraría aptas según la mirada clásica de los cuentos para ser personajes de los mismos, la gran mayoría estuvo en total desacuerdo, demostrando que existe todavía un marco dentro del cual la mujer que no es “perfecta” refiriéndose estrictamente a lo físico en este caso que es a lo que alegan los dibujos, no es a su vez “la indicada” o la “correcta” para la sociedad.

Si se determina que por ser mujer existe una correspondencia con la belleza se fomenta el estereotipo, eso se comprueba en factores simples como las ilustraciones del cuadro final, la mirada clásica de los cuentos nos ofrece bellas y delicadas mujeres, esa belleza la representa su cuerpo delgado y alto, su tez clara, su cabello sedoso siempre arreglado y su rostro dulce; es decir que cualquier fuera de estos rasgos es menos mujer, o menos princesa. Si las princesas se rigen bajo un estereotipo, entonces las mujeres se rigen evidentemente por similares, la diferencia y que es alarmante es que son sujetos reales que se rigen por estereotipos de ideales tales como las princesas, ficticiales.

Variable: estereotipo de género

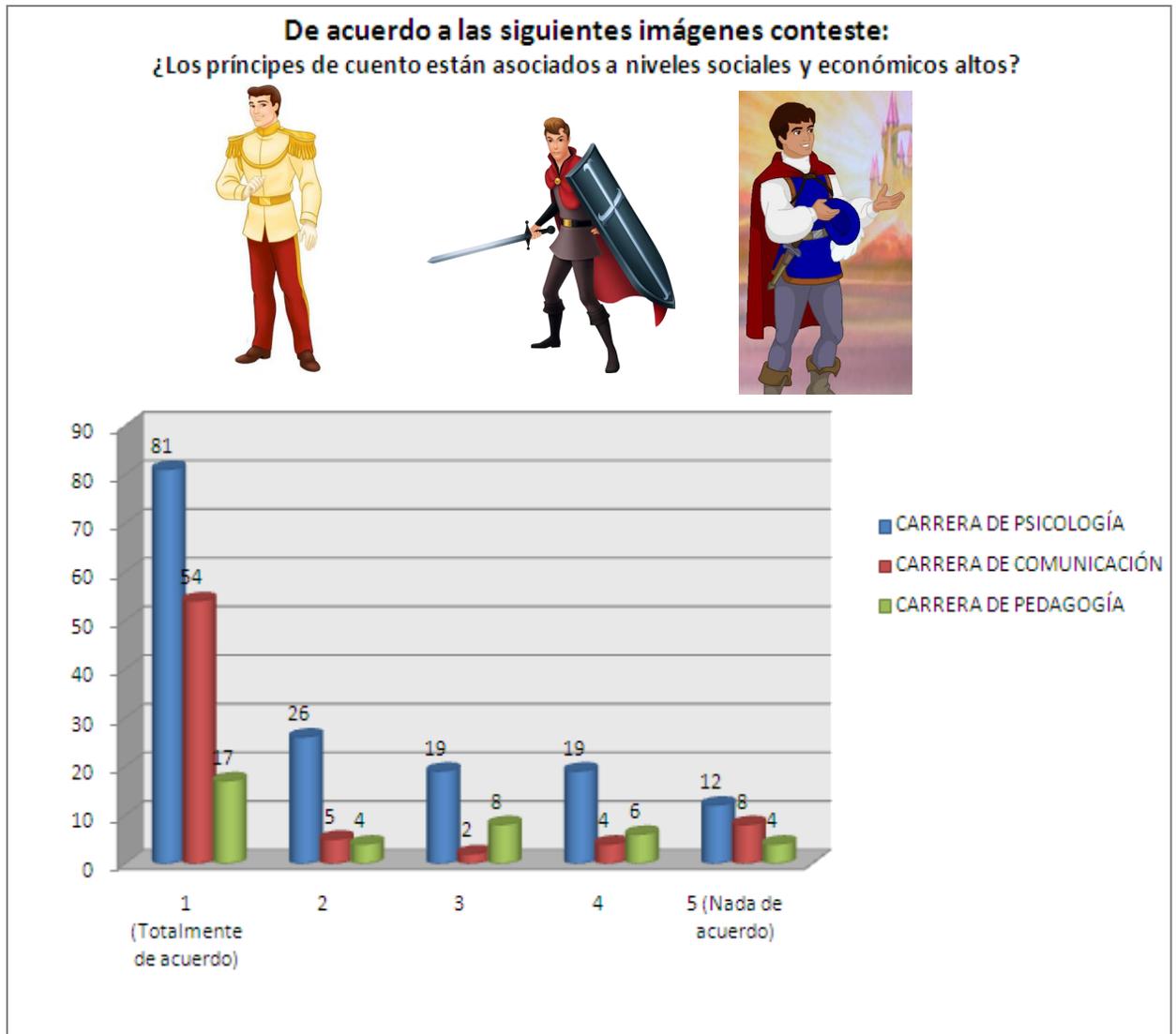
Dimensión: orden social del género

Indicador: Importancia jerárquica social en el relato

Técnica: escala de actitud de información

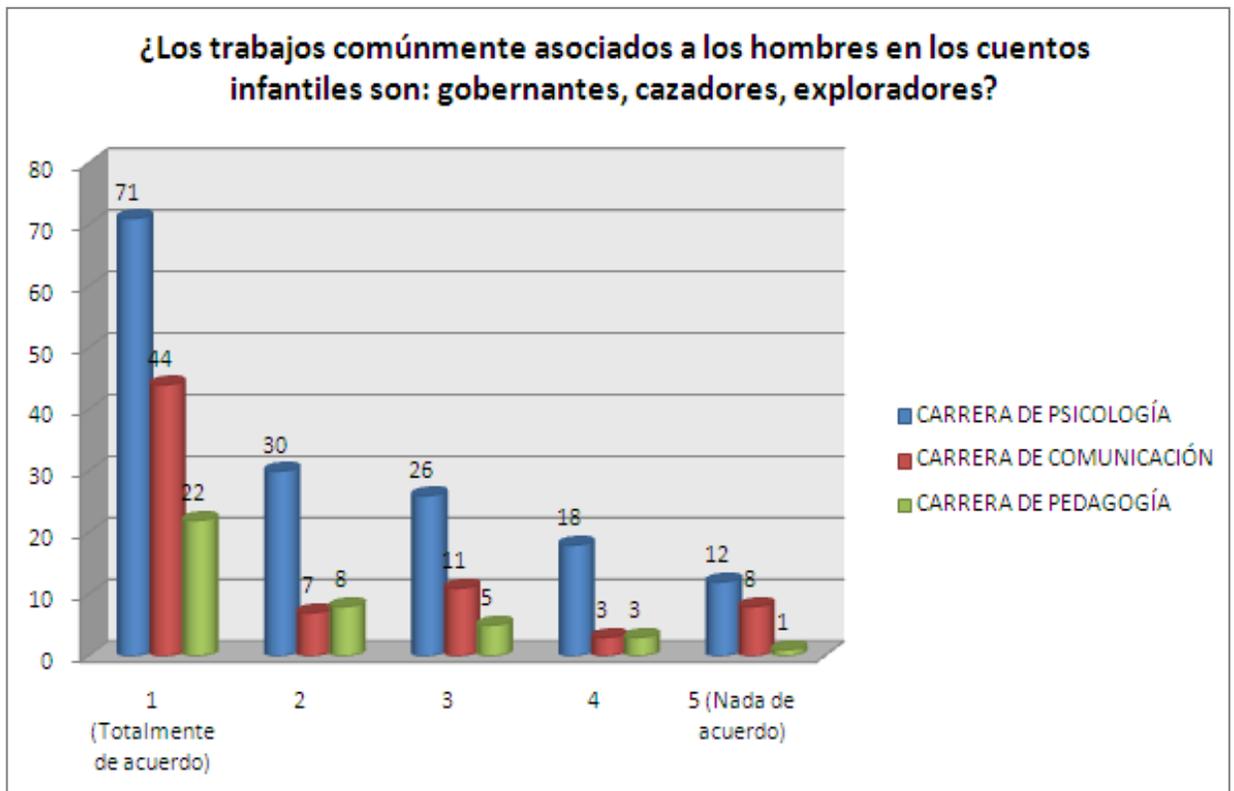
Esta parte de la investigación estaba diseñada a revelar lo que ilustran los cuentos, los personajes masculinos como fuentes de poder, de conocimiento y como parte fundamental de la sociedad. De manera evidente en las tres preguntas efectuadas a las estudiantes, cada una de ellas reflejó lo normativo de los cuentos infantiles, los príncipes se mueven en una élite superior a todos los otros personajes de la sociedad y en sí, el hombre responde a una participación social que varía y aún así sigue siendo relevante para la sociedad

como el ser príncipe, rey, cazador, pescador, son seres que proveen y por ende generan beneficios a la sociedad.

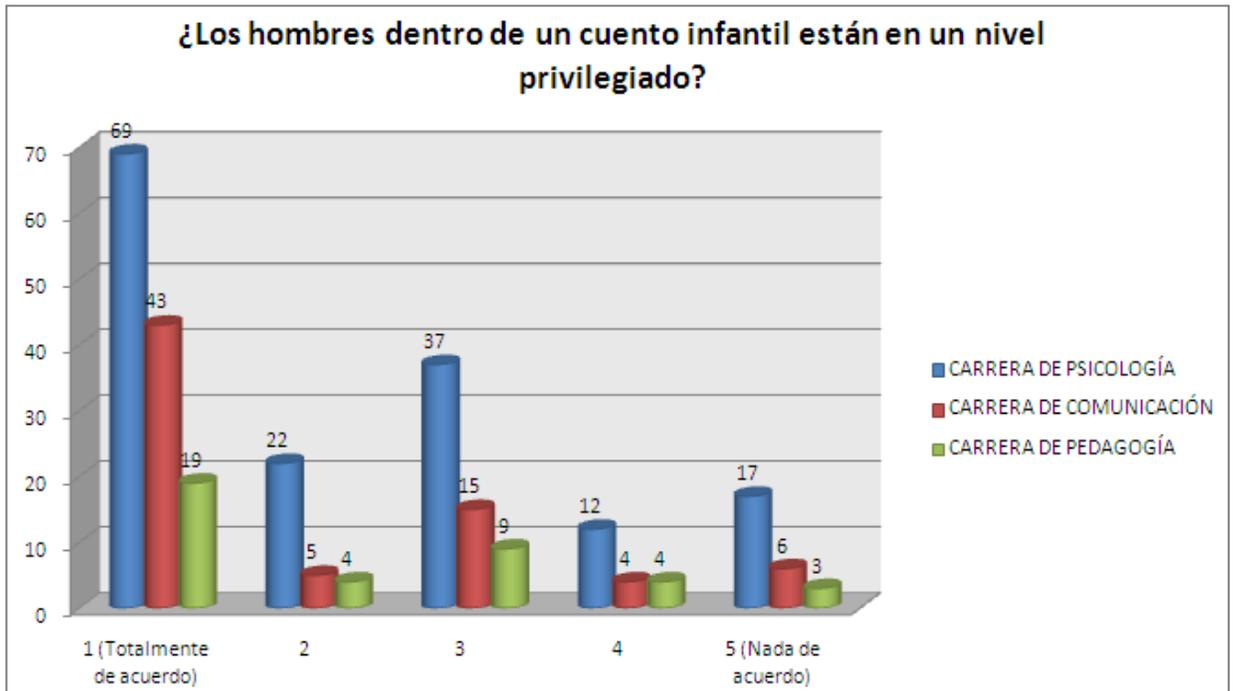


Si los personajes de los cuentos son rígidos en cuanto a los referentes, es decir siempre se configuran dentro de los mismos espacios y roles, esto es una manera de establecer directrices o modelos. Cuántas veces no se ha escuchado decir a una mujer que está a la espera de su príncipe, probablemente como un cliché demasiado, pero el hecho de que los modelos

que construyen estas historias son paradigmas de la enseñanza. El hombre crece para ser fuerte y por ende un salvador, la mujer crece para ser delicada y salvada.



Si se trata de eliminar estereotipos debemos tener en cuenta que existe en ambos sentidos, mujeres y hombres, ninguno es víctima absoluta y a su vez ambos son victimarios. Frases como *sé fuerte* o *los hombres no lloran* por trilladas que parezcan, se siguen usando, al igual que frases designadas para mujeres como *así no se portan las chicas* o *eso es de niños*, son situaciones reales que siguen afectando a los géneros.



Variable: estereotipo de género

Dimensión: orden social de género

Indicador: Estatus económico del personaje en los cuentos

Técnica: escala de intensidad de Thurstone

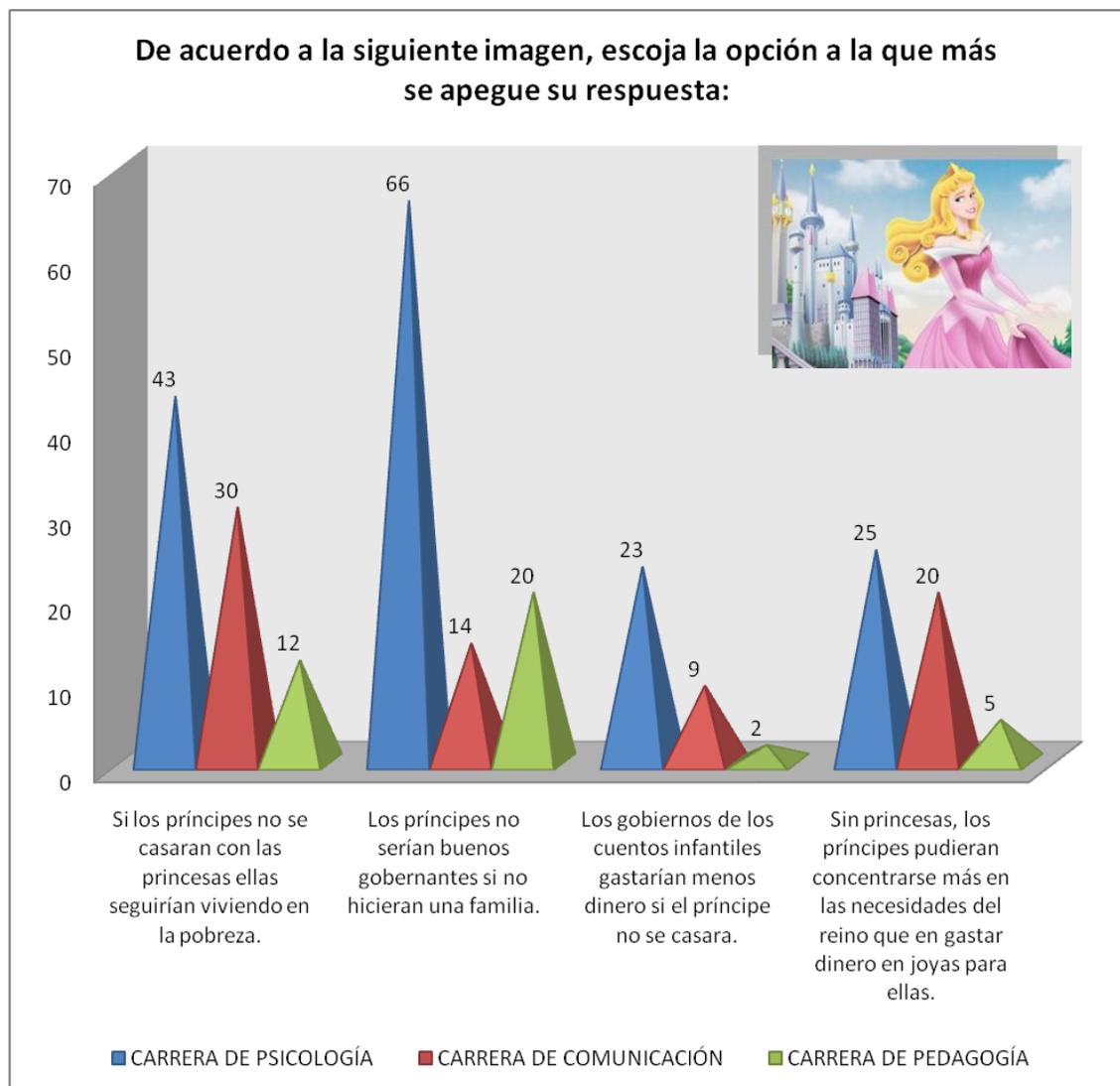
Esta parte del estudio apunta a reconocer factores de los cuentos infantiles que se asumen como normativos pero que al confrontarlos con la realidad revelan el imaginario de los sujetos encuestados.

Para esto se presentaba una imagen referencial y una serie de aseveraciones distintas, algunas estereotipadas y otras que le hacen frente al estereotipo para tratar de ver si existen opiniones diversas.

El primer gráfico muestra respuestas variadas pero interesantes, el mayor grado de concentración de centró en el mayor estereotipo, la necesidad de la familia para ser considerado un buen líder, esto demuestra que sigue existiendo un poder en el ideal de la familia, sin ella los príncipes al parecer no podrían ser “buenos gobernantes”, que tanto influye la familia en su forma de gobierno no es algo que se logra ver en los cuentos infantiles, sin embargo para los sujetos encuestas parece ser constante la necesidad de vincular la familia o la idea de

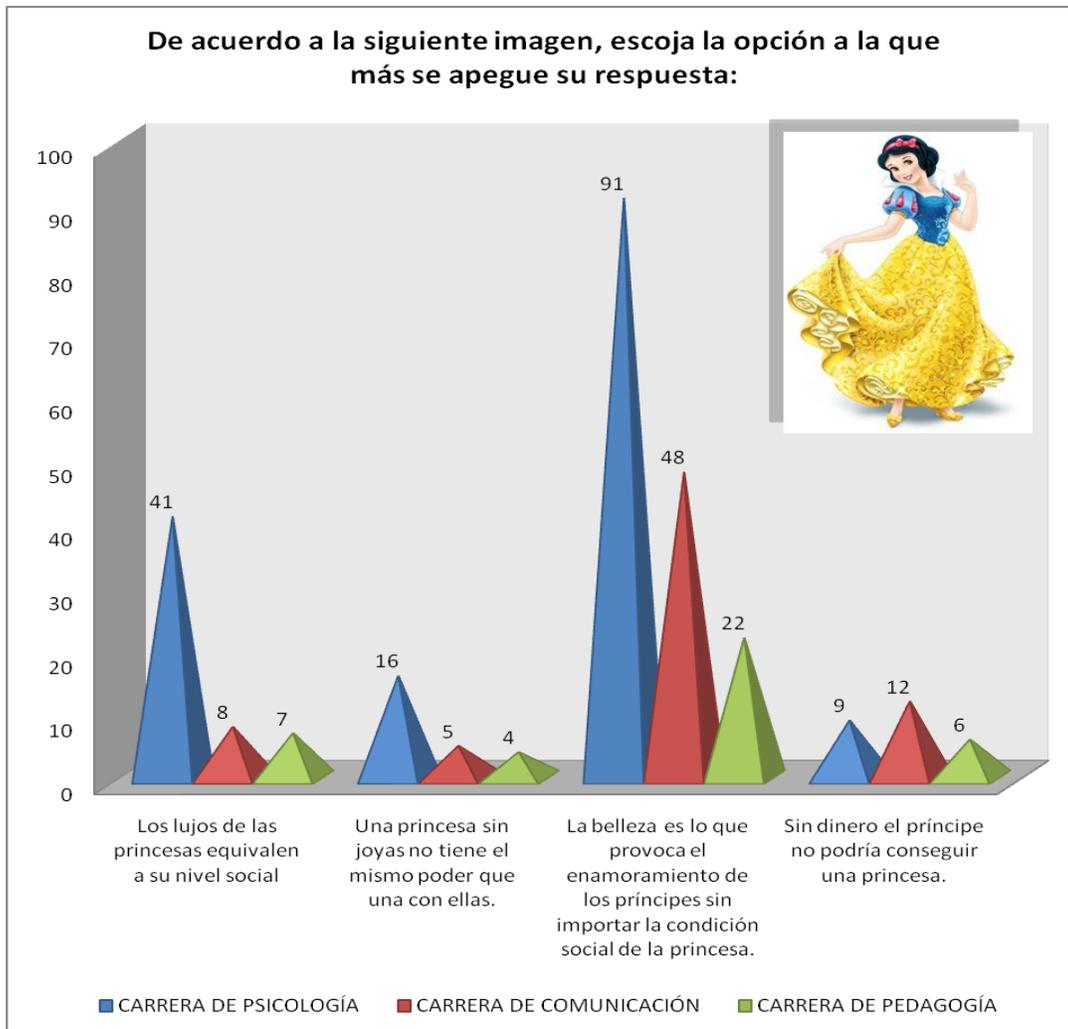
esta para tomar mejores decisiones o mantener un mejor estilo de vida inclusive.

Pasando a las otras opciones es inevitable detenerse al admirar el volumen de las respuestas que obtuvo la primera aseveración, el destino de la princesa sin el príncipe es una condena, el príncipe es el único sujeto de liberación y de mejora para el futuro. Es necesario tomar en cuenta este alarmante hallazgo como parte de la formación de los estereotipos en el imaginario colectivo de estas mujeres, las princesas son sujetos en modo de reposo, sin los príncipes no son nadie.



Esto se corrobora con el número de veces que se tomó por parte de las encuestadas la última opción de la tabla donde se afirma que sin las princesas, los príncipes podrían concentrarse más en su reino. Las princesas no equivalen a una ayuda sino más bien a una carga y un gasto; dentro de los cuentos infantiles la mujer es representada por medio de las princesas, si las encuestadas las ven a ellas como una fuente de expendio, eso presupone que ellas a la vez de alguna manera vislumbran como un peso necesario que se corre al tener una pareja.

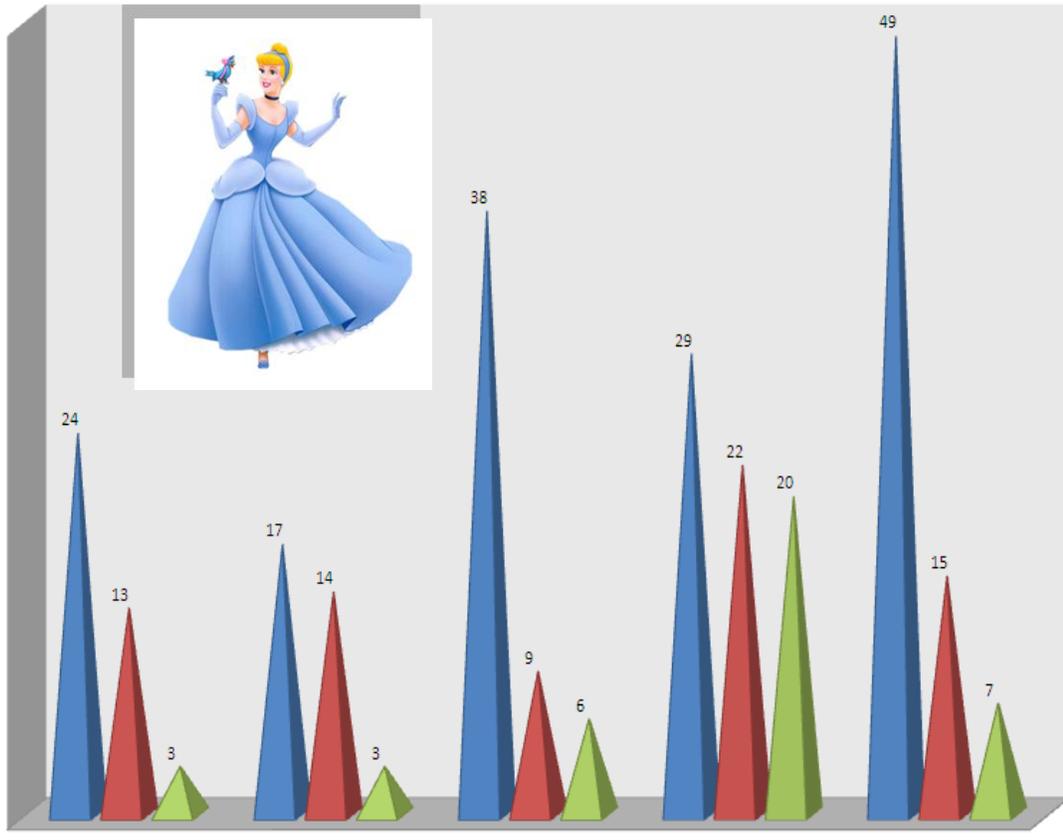
En el gráfico a continuación demuestra la concepción de la belleza por encima de cualquier otro factor que sea influyente, en su mayoría los sujetos encuestados aseveran que es la belleza lo que lleva al príncipe que se enamora de ellas sin importar su condición social, la belleza es la respuesta a todo en los cuentos infantiles, los personajes sufren de amor a primera vista pero en las realidades la situación es distinta. La creencia de que la belleza es la solución a los percances de la vida es un gran estereotipo en la realidad, las mujeres luchan contra sus propios cuerpos y su naturaleza por ser más bellas, buscando en ello una *solución* para sus vidas.



Finalmente se hace frente a otro cambio drástico, a pesar de que la evidencia en el cuadro anterior demuestra que el estereotipo de la belleza sigue vigente, en este cuadro final se lleva la ventaja la aseveración de que las princesas se eligen por su inteligencia más que por su físico. Ante la necesidad de marcar un estereotipo frente a las otras aseveraciones se apunta a la opción que expone otras cualidades de las princesas. Esto demuestra lo complejo que es tratar de concretar el imaginario sobre el género que posee este grupo. No existen opciones definitivas sino más bien bosquejos de estereotipos e ideales contra ellos.

De acuerdo a la siguiente imagen, escoja la opción a la que más se apegue su respuesta:

■ CARRERA DE PSICOLOGÍA ■ CARRERA DE COMUNICACIÓN ■ CARRERA DE PEDAGOGÍA



Corona, vestidos, zapatos de tacón y maquillaje resumen a las reinas y princesas.

La apariencia es considerada importante al ser parte de la corona real

Hay cosas que importan además del vestido y peinado en la realeza

Las princesas son reconocidas por elementos más grandes que su apariencia.

No importa el exterior sino la evidente inteligencia de una futura reina.

Variable: estereotipo de género

Dimensión: poder

Indicador: estructuras de desigualdad en los cuentos

Técnica: técnica de escenario ideal

En un mundo al revés en los cuentos infantiles, donde los príncipes necesitan ser rescatados y las princesas son dueñas de reinos enteros:

- Explique en 4 líneas un final posible de cuento infantil.

El rescate de una princesa que está en peligro, luego que el salvador se convierte en una princesa y es feliz por siempre.

- Describa en 4 líneas un personaje femenino de ese mismo cuento.

una princesa que vive de un castillo bajo tierra con sus familiares y que trata de ganarse el poder de su reino y luego se convierte en princesa tras conocer al amor de su vida.

- Describa en 4 líneas un personaje masculino de ese mismo cuento.

un hombre apuesto que le tiene absolutamente todo, pero que solo le falta una sola cosa que es, conseguir la mujer ideal.

- Describa en 4 líneas las batallas que existirían en ese cuento.

el príncipe defendiendo a las princesas que es secuestrada por una bruja que le tiene envidia.

Por medio de esta técnica se quería obtener una visión de cómo se formularía las historias de los cuentos infantiles con otra perspectiva, si se eliminaba el estereotipo o era una permanente durante las narraciones. En la ilustración que precede este texto se demuestra que el estereotipo inclusive al cambiar los roles de los personajes, persisten. La princesa continúa siendo un objeto de

belleza y que continúa en la lucha contra su condición social. Así se repite múltiples veces en los textos.

A pesar de ello, existe un margen de respuestas que demuestran un cambio en el imaginario, la princesa se vuelve mujer y es *decidida, fuerte, poderosa*; capaz de rescatar al príncipe que ahora es *endeble* y la necesita para sobrevivir. Además de esto la ficción se fusiona con la realidad, la perfección de las parejas de los cuentos infantiles es vulnerable frente a las relaciones en la actualidad. Se habla de engaños y amantes, de orientación sexual, de estudios y clases sociales.

En un mundo al revés en los cuentos infantiles, donde los príncipes necesitan ser rescatados y las princesas son dueñas de reinos enteros:

- Explique en 4 líneas un final posible de cuento infantil.

Llega la princesa en su carcel y lucha contra los opresores del príncipe, los derriba y lo rescata.

- Describa en 4 líneas un personaje femenino de ese mismo cuento.

Fuerte, decidida, poderosa, inteligente, persuasiva.

- Describa en 4 líneas un personaje masculino de ese mismo cuento.

Endeble, vulnerable, sensible, sincero, leal.

- Describa en 4 líneas las batallas que existirían en ese cuento.

Innumerables Batallas contra ejércitos del príncipe

Esta nueva perspectiva de los cuentos que se propone genera una visión más amplia sobre lo que se asumía como correcto y lo que se conoce como realidad, el distinguir estas acepciones es la muestra de un imaginario cambiante, no hay márgenes estrictos y a la vez existe una evolución de lo que se entendía como ideal y cómo eso choca contra lo real.

El cuento infantil deja de ser modelo para ser reconfigurado en los espacios de lo verosímil, sin importar el ideal que representaban, ahora tienen un perfil más cercano al sujeto y su realidad.

En un mundo al revés en los cuentos infantiles, donde los príncipes necesitan ser rescatados y las princesas son dueñas de reinos enteros:

- Explique en 4 líneas un final posible de cuento infantil.

Todas estudiaron, se casaron y después de un tiempo se divorciaron.

- Describa en 4 líneas un personaje femenino de ese mismo cuento.

Mujer normal de clase media y estudiada.

- Describa en 4 líneas un personaje masculino de ese mismo cuento.

Si es muy guapo puede ser gay.
Si es feo jamás se casará.

- Describa en 4 líneas las batallas que existirían en ese cuento.

Por celos, por engaño y por dinero.

Variable: estereotipo de género

Dimensión: poder

Indicador: Sistemas de opresión visibles en los relatos

Técnica: asociación de palabras

A partir de los siguientes enunciados responda con la primera idea que tenga:

- Princesa = hermosa
- Mujer = guerrera
- Cocina = mamá
- Hijos = lindos
- Vestidos de gala = elegante
- Coronas = poder
- Joyas = riqueza
- Zapato de cristal = sofisticados
- Manzana envenenada = crueldad.
- Príncipe azul = caballero.

Es complicado exponer el imaginario que se presenta a continuación puesto que expone una variabilidad impresionante, si bien se encuentran varias

acepciones que soportan los estereotipos, muchas otras, un gran porcentaje apoyan la moción de ver a la mujer como algo más que un objeto, que una madre y en definitiva más que una esposa. El primer y segundo gráfico ilustran las concepciones que podríamos llamar usuales en cuanto a lo que significan o simbolizan estas palabras en relación a los cuentos infantiles.

A partir de los siguientes enunciados responda con la primera idea que tenga:

- Princesa = BELLA
- Mujer = MADRE
- Cocina = HOGAR.
- Hijos = AMOR
- Vestidos de gala = FIESTA
- Coronas = PRINCESA
- Joyas = RIQUEZA
- Zapato de cristal = CENICIENTA
- Manzana envenenada = BLANCA NIEVES
- Príncipe azul = EROSO

Sin embargo, el tercer gráfico expone una mirada distinta a la esperada, junto con frases *princesa=mujer reprimida* o *príncipe azul=imaginario social* se constata una nueva perspectiva frente a lo asociado como normativo, existe un enfrentamiento con lo que para la apreciación del género sería lo doctrinario pero acá se evoluciona y se marca un cambio.

No es el único ejemplo de ello, varias respuestas aseveraron que los príncipes son sujetos irreales, apegados a cuentos y sueños; la realidad es mucho más cercana en cuento a pensar que éste ya no es un objeto de deseo sino que está relegado a la fantasía.

A partir de los siguientes enunciados responda con la primera idea que tenga:

- Princesa = *mujer reprimida*
- Mujer = *libre*
- Cocina = *estereotipo*
- Hijos = *obligación de la sociedad*
- Vestidos de gala = *opresión*
- Coronas = *pedazo de metal*
- Joyas = *exhibicionismo*
- Zapato de cristal = *fragilidad*
- Manzana envenenada = *ingenuidad*
- Príncipe azul = *imaginario social*

Variable: roles de género
Dimensión: cultura de género
Indicador: prácticas de dominación patriarcal
Técnica: entrevista semi estandarizada

El imaginario colectivo es sumamente variado, se exponen diferentes técnicas con el fin de identificar las respuestas que son dadas como reales y las que tienden a querer disimular el estereotipo, a través de los siguientes escaneos se puede observar como se está consciente de la situación de poder frente a lo masculino, ellas exponen en variadas razones el por qué de esta situación.

- ¿El personaje masculino en los cuentos infantiles tiene mayor poder a pesar de no ser el personaje principal? ¿Por qué?
Por su fuerza y protagonismo. Tiene peso su personaje.
- ¿Cómo se evidencia en la descripción de los personajes los géneros que representan cada uno?
Sus características tanto de fuerza como de debilidad.
- Evidencie relaciones de dominación en los cuentos infantiles.
Las personas con poder tratan mal a los demás y lo pueden todo, los personajes con menos poder son sumisos.

Se evidencia un poder estigmatizado en la fuerza y en los roles asignados, *él es quien salva a la princesa*, por ende su protagonismo es importante sin importar las vivencias de las princesas antes de su aparición, porque lo habitual es que el príncipe llegue al final del cuento a salvar el día.

- ¿El personaje masculino en los cuentos infantiles tiene mayor poder a pesar de no ser el personaje principal? ¿Por qué?
 Sí porque si él no rescata a la novia/princesa no se termina el cuento.
- ¿Cómo se evidencia en la descripción de los personajes los géneros que representan cada uno?
 por los roles.
- Evidencie relaciones de dominación en los cuentos infantiles.
 Bruja: Poder absoluto sobre todo.
 Madrastra: no quiere a la princesa.

A pesar de reconocer el hecho de que hay una postura de poder, no se reconocen las aseveraciones propias como micromachismos, la respuesta a la segunda interrogante evidencia en la mayoría de los casos que los géneros se representan o identifican por los roles, vestimentas, o su fuerza junto a las características físicas. Se mantiene la idea de que un rol y un género son uno, la realidad es que el individuo cumple un rol en la sociedad pero este ya no es designado sino que es seleccionado por el sujeto, tanto así como las características que lo harán sentir conforme con su género. El mismo que ya no solo se divide en masculino y femenino sino que enfrenta la evolución junto con el individuo.

El no reconocer estos micromachismos nos lleva a la tercera pregunta dónde se pretendía saber si reconocían los niveles de dominación en los cuentos, este hecho es descrito de variadas formas, por dinero, estatus social, vestimenta, comportamiento, entre otros.

- ¿El personaje masculino en los cuentos infantiles tiene mayor poder a pesar de no ser el personaje principal? ¿Por qué?

Normalmente es quien ejecuta todos los trabajos más difíciles.
- difeta ~~de~~ y vence batallas.

- ¿Cómo se evidencia en la descripción de los personajes los géneros que representan cada uno?

Por el rol que desempeña cada uno.

- Evidencie relaciones de dominación en los cuentos infantiles.

Las mujeres en los cuentos son las encargadas de las tareas domésticas, mientras que los hombres de los negocios.

Si se puede reconocer la dominación de este tipo porque no es admisible comprender que sugerir que los roles determina el género es a su vez una manera de dominación constante. Estas prácticas de dominación son asumidas con normatividad porque vienen de una enseñanza patriarcal, desde el hogar se designan roles por "género" y esto se evidencia claramente en los resultados de esta prueba.

- ¿El personaje masculino en los cuentos infantiles tiene mayor poder a pesar de no ser el personaje principal? ¿Por qué?

Si, porque la mujer siempre es la débil, la tierna.

- ¿Cómo se evidencia en la descripción de los personajes los géneros que representan cada uno?

Por su vestimenta y físico.

- Evidencie relaciones de dominación en los cuentos infantiles.

No veo que haya dominación ya que solo son imaginarios.

Variable: roles de género

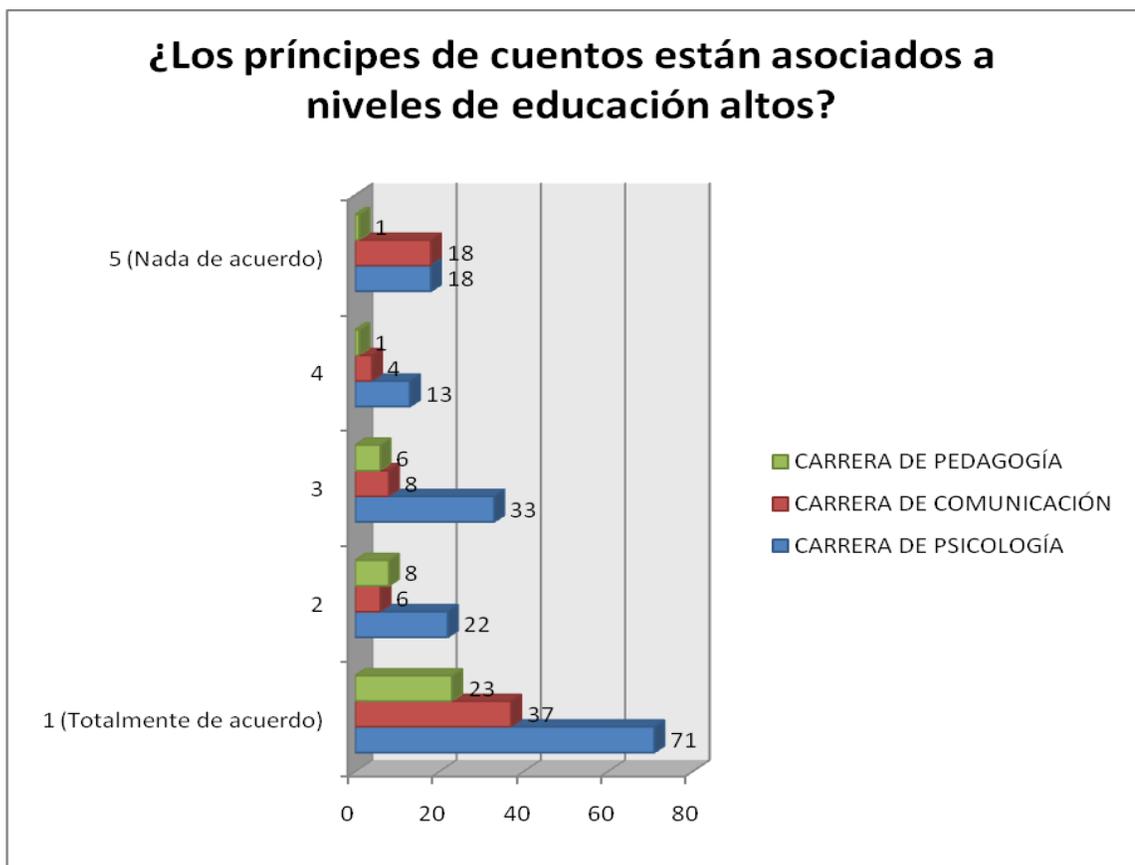
Dimensión: cultura de género

Indicador: nivel de educación de los personajes según el género

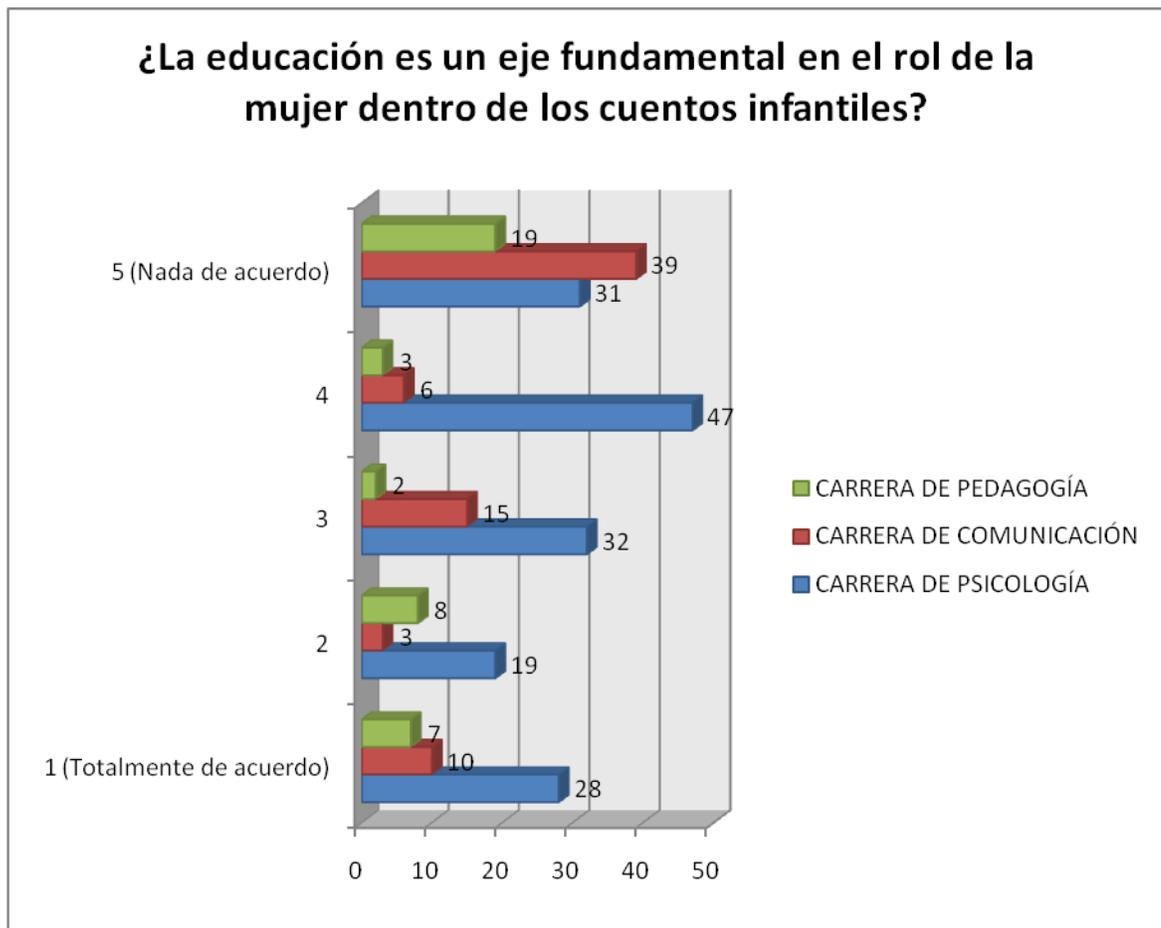
Técnica: escala de actitud de información

Por medio de esta técnica se quiso abordar la visión sobre la educación de los personajes de cuentos infantiles, hasta ahora se ha reconocido el factor de la belleza y la escala económica en cuanto a poderes que influyen. Valía la pena identificar si la educación también era parte de este círculo desde luego como manera de conectar a las encuestadas con su realidad.

La primera variable era confirmar si los príncipes se valían de educación, la mayoría estuvo totalmente de acuerdo en que ellos se asocian a niveles de educación altos.

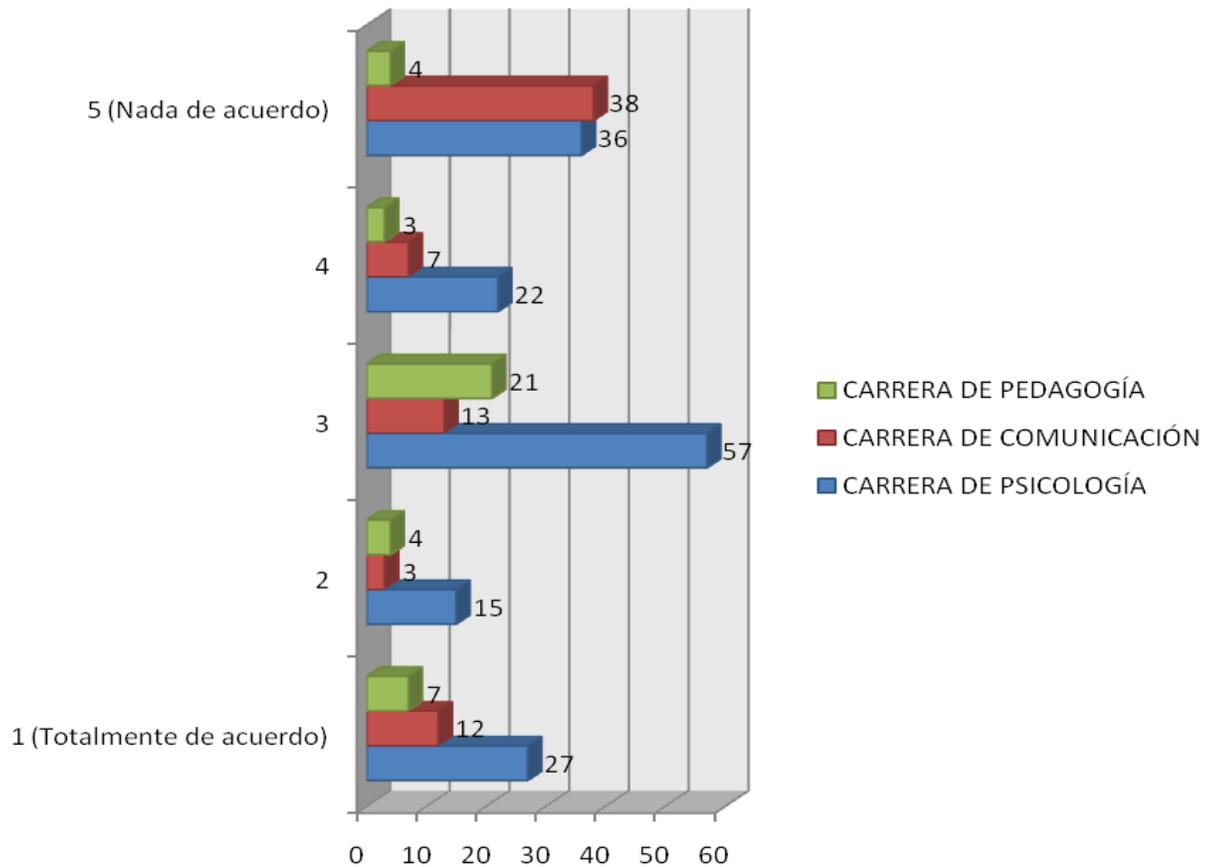


Al darnos cuenta que este personaje de la historia está obviamente comprometido a la educación, se averiguó si así mismo la mujer cumplía con este objetivo. Aquí la respuesta es variada, aunque se reconoce en gran parte que la educación no parece tener relación alguna con su rol dentro de los cuentos infantiles, un porcentaje rescata este hecho.



Como consecuencia de este hecho donde no se ve claramente una selección mayor de una opción se llevo a cabo la siguiente pregunta que es empleada para develar la realidad de la educación en los cuentos, que tanto está presente.

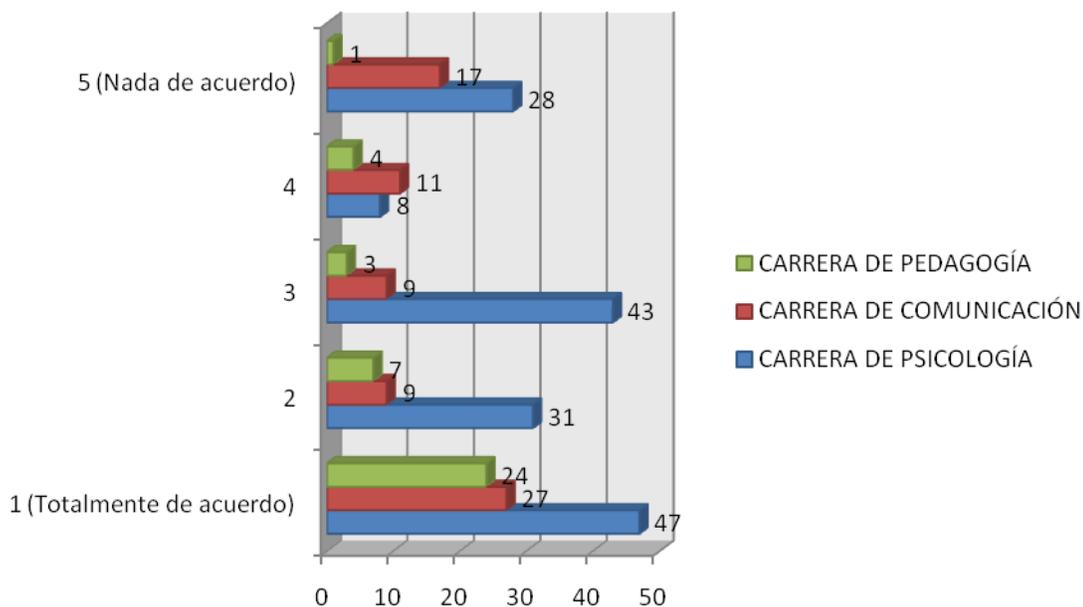
¿La educación es evidente dentro de los cuentos infantiles como parte del crecimiento de cada personaje?



El resultado demuestra que no hay una concepción segura de si la educación es evidente o no en los cuentos, conocemos que el personaje masculino la posee, mas no se concreta en hechos, sin embargo ponemos en duda el nivel que posee la mujer sobre este mismo hecho.

Lo cual nos lleva a la última pregunta donde se ve el margen de diferencia que necesitábamos reconocer, al preguntar si el personaje masculino esta sobre el femenino en cuanto a educación, los picos apuntan hacia Totalmente de acuerdo, dejando en claro lo siguiente.

¿Está el príncipe sobre el nivel de educación de la princesa dentro de los cuentos infantiles?



Se tiene consciencia del estereotipo, del poder y del rol, mas no se es capaz de advertir que este se asume como normativo. La educación es la base de la construcción de sociedad, un sujeto ignorante es incapaz de tomar decisiones que lo lleven a un mejor porvenir, sino que se encuentra acostumbrado a seguir órdenes sin revocarlas. Si el personaje femenino, las princesas se valen solo de su belleza y su capacidad para hacer tareas del hogar se está favoreciendo el estereotipo y la normatividad de ello.

Variable: roles de género

Dimensión: modelos sociales de género

Indicador: Modelo masculino de los personajes de los cuentos

Técnica: completamiento de frases

Complete las siguientes frases:

- El príncipe representa...

valentía.

- La imagen física del príncipe es...

*alto
muy perfecta.
fuerte.*

- El traje del príncipe se caracteriza por...

su armadura

- Se sabe que el príncipe está llegando a un lugar porque...

viene con el caballo, y escucha el pío del caballo

- Se sabe que el príncipe tiene poder porque...

por su imagen

Como resultado de esta técnica se obtuvo una alarmante cantidad de respuestas estereotipadas con relación al modelo del hombre que se espera conocer. El príncipe representa el modelo a seguir desde la niñez, si bien no en

la mayoría de los casos los cuentos son leídos a niños, a las mujeres se les inculca de manera abierta que es lo que representa un hombre y a su vez una mujer. No solo en comportamiento sino además en físico, rol, y acciones, esto se comprueba a través de las siguientes respuestas.

A photograph of a survey form with handwritten answers in blue ink. The form contains five questions, each with a radio button and a scale from 1 to 5. The answers are written in cursive. In the background, there are faint pencil drawings of a prince's clothing: a shirt, pants, and a crown.

- El príncipe representa... *el poder*
- La imagen física del príncipe es... *guapo*
- El traje del príncipe se caracteriza por... *elegante*
- Se sabe que el príncipe está llegando a un lugar porque... *viene en caballo*
- Se sabe que el príncipe tiene poder porque... *enamora rápido a la princesa*

El poder es un arma que se revela constantemente cuando se describe al príncipe, tiene no poder no solo en sus acciones sino en su imagen y las características que lo ejemplifican. Así mismo una de las encuestadas destaca que el príncipe evidencia su poder en relación a la rapidez con que enamora a la princesa, este hecho es viva muestra de la realidad, un hombre es

considerado *el más bacán, el más hombre* por tener múltiples conquistas sin embargo, una mujer es abucheada por la sociedad si se encontrara en la misma situación.

Este es un tipo de machismo empoderado por todos los sujetos de la sociedad inclusive las propias mujeres, quienes compiten por obtener un príncipe en vez de ser ellas las dueñas de su historia.

Complete las siguientes frases:

- El príncipe representa... *herosismo, buena educación*
- La imagen física del príncipe es... *ejercitado, fuerte, musculoso*
- El traje del príncipe se caracteriza por... *tener objetos brillantes.*
- Se sabe que el príncipe está llegando a un lugar porque... *su caballo se exalta*
- Se sabe que el príncipe tiene poder porque... *lo acompañan muchas ayudantes / súbditos*

Variable: roles de género

Dimensión: modelos sociales de género

Indicador: Modelo femenino de los personajes de los cuentos

Técnica: entrevista semi estandarizada

Responda:

- ¿Siente que los modelos representados en los cuentos infantiles tuvieron que ver con la asociación de lo que ser mujer representa en su vida? Si o no, explique.

Si porque se asocia siempre la mujer con la delicadeza y la dependencia masculina

- En algún punto de su vida se ha sentido como princesa de cuento, ¿es una experiencia que desearía se repita?; En caso de no haberlo vivido ¿quisiera experimentarlo?

Si - porque es muy hermoso sentirse como ellas.

- ¿Son las princesas un ideal de belleza cercano a nuestra realidad? ¿Es posible conseguirlo?

Muchas mujeres quieren ser princesas - y compiten por ello

- ¿Fue comparada alguna vez con una princesa? ¿Cuál? ¿Por qué?

La Princesa del cuento de Cenicienta, por mi delicadeza

Así como en el indicador anterior, esta semi entrevista pretendía revelar de manera más profunda que tanto los sujetos encuestados se había encontrado con los estereotipos de las princesas en su vida, cuánto las afecto y si condenan esa visión.

De manera alarmante la mayoría acepta la asociación de la princesa del cuento como rol o modelo dentro de su vida, algunas de ellas inclusive aseveran haber experimentado etapas en su vida donde se sintieron como ellas, las cuales quisieran repetir. Este hecho demuestra que la visión inocente que se tiene de estos personajes ahonda de gran manera en el inconsciente de las mujeres, estos roles y modelos estigmatizan al género fomentan la difusión de estos ideales.

Responda:

- ¿Siente que los modelos representados en los cuentos infantiles tuvieron que ver con la asociación de lo que ser mujer representa en su vida? Si o no, explique.

Si, en el ideal de la mujer en el contexto

- En algún punto de su vida se ha sentido como princesa de cuento, ¿es una experiencia que desearía se repita?; En caso de no haberlo vivido ¿quisiera experimentarlo?

No lo he vivido, si me gustaría experimentarlo

- ¿Son las princesas un ideal de belleza cercano a nuestra realidad? ¿Es posible conseguirlo?

No, el standor es otro, no tan perfecto.

- ¿Fue comparada alguna vez con una princesa? ¿Cuál? ¿Por qué?

No, porque no lo pienso

A la vez se presentan dos casos a destacar con las dos restantes preguntas, la belleza de las princesas de cuentos es asumida por muchas como un estándar pero son conscientes de la falta de realidad en ellos, casi imposibles de conseguir y peor aún considerar esta belleza inmaculada como natural.

Responda:

- ¿Siente que los modelos representados en los cuentos infantiles tuvieron que ver con la asociación de lo que ser mujer representa en su vida? Si o no, explique.
Sí, porque muestran a mujeres debiles y luego por circunstancias se hacen fuertes solas.
- En algún punto de su vida se ha sentido como princesa de cuento, ¿es una experiencia que desearía se repita?; En caso de no haberlo vivido ¿quisiera experimentarlo?
Sí, al momento de ser consentida y amada.
- ¿Son las princesas un ideal de belleza cercano a nuestra realidad? ¿Es posible conseguirlo?
NO, ya no importa la belleza del exterior, sino lo de adentro del ser la persona.
- ¿Fue comparada alguna vez con una princesa? ¿Cuál? ¿Por qué?
Sí, a la fuerza de voluntad, por bondadosa.

Finalmente cabe destacar que aunque algunas recuerdan haber sido comparadas con princesas (la mayoría falla en precisar cuáles) por sus características físicas y valores, frases como *por mi delicadeza* o *por mi bondad* son parte del estereotipo de princesa, la mujer idealizada dentro de un concepto que obedece a normas estipuladas sobre su comportamiento mas no de su verdadero ser.

Variable: roles de género

Dimensión: "aspiración social al género"

Indicador: enfrentamiento con la construcción del género femenino

Técnica: completamiento de frases

Como escala final para la medición del imaginario de las mujeres encuestadas se realizó al técnica de completamiento de frases mediante la cual se conoció las perspectivas en cuanto a lo que deviene del ser mujer.

Complete:

- Al ser mujer esperan de mi que... *Sepa los quehaceres del Hogar.*
- Por ser mujer debería... *deber cocinar y limpiar.*
- Como soy mujer puedo... *hacer muchas cosas a la vez?*
- Como soy mujer no puedo... *hacer trabajos pesados.*
- No soy mujer si no... *siervienta.*
- Soy mujer por... *hacer los quehaceres del Hogar.*

Como respuesta a este hecho, desafortunadamente la mayoría coincidió en que por ser mujer le correspondían tareas como quehaceres domésticos, la procreación y el matrimonio.

Complete:

- Al ser mujer esperan de mi que... *me case*
- Por ser mujer debería... *tener hijos*
- Como soy mujer puedo... *vivir sin trabajar*
- Como soy mujer no puedo... *hacer trabajos pesados*
- No soy mujer si no... *tengo hijos*
- Soy mujer por... *ellos me mandan mujer*

A la vez como parte de este proceso las prohibiciones se muestran como ejemplo de la estigmatización del género, estos asumidos como roles a desempeñar de manera normativa exhiben en el imaginario que la mujer de manera inconsciente y en otras muy consciente de ello, conocen las rutinas de subyugación a la misma.

Complete:

- Al ser mujer esperan de mi que...

sean lindos.

- Por ser mujer debería...

tener hips

- Como soy mujer puedo... tener muchos chicos

- Como soy mujer no puedo...

estar sola

- No soy mujer si no...

tego novias

- Soy mujer por...

mis papis me hicieron asi.

El pretender que la mujer sea resumida a características como asumir el hogar o procrear es un atropello a su evolución, las mujeres no representan un solo rol, están marcadas por el estereotipo que ellas exponen anteriormente; son repeticiones de lo normativo, el asumir lo normativo es reducir la posibilidad de desarrollo y crecimiento por intentar encajar en un modelo social que no es ni real, ni apropiado para la mujer.

Conclusiones

1. Los estudios del género están en constante evolución, tanto en estudios científicos como sociales, es imposible separarlos puesto que los seres humanos estamos formados por distintos complementos. Estos conforman el ser y querer fragmentarlo es desvirtuar todo el proceso de evolución que este lleva acuestas.
2. El imaginario colectivo sobre el género no es una imagen plana, es maleable y diversa, no se puede pretender elaborar esquemas rígidos sobre él. Se tiene que entender al género como una exposición del ser, este a su vez se modifica y evoluciona.
3. El estigma social es evidente al inquirir a sujetos en cuestiones de género, se asume como normativo pero es una muestra de que existe sin ser detectado a menos de que sea puesto bajo lupa.
4. Los roles de géneros son administrados por consenso social, el colectivo imaginario presume y designa modelos para cada sujeto asumidos como correctos según su género o sexo, sin contemplar verdaderamente las capacidades y desempeños de este.
5. El estereotipo de la mujer es fomentado en los cuentos infantiles, es parte de la normatividad de ellos, por lo que se le inculcan a la mujer sin reparo de los conflictos que le generan con la realidad. Si estos se presumen irrevocables serán entonces considerados modos de vida para los sujetos en la sociedad. Por medio del análisis realizado se comprueba la hipótesis de la tesis.

Recomendaciones

1. Al Ministerio de Inclusión Social junto al Ministerio de Educación, cultivar una cultura de género desde las aulas, donde se ejercite diariamente los conflictos que se le presentan a los sujetos sociales y así ellos sean capaces de resolverlos.
2. A la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, fomentar los estudios de género para ahondar en el desarrollo del ser y cómo este se enfrenta a las condiciones que le impone la sociedad frente a sus ideales de esta.
3. A los estudiantes en general, que se involucren con la investigación, no solo de géneros, sino que amplíen su gama de conocimientos para el desarrollo de la sociedad.
4. A los padres y educadores, que busquen diferenciar la cultura hegemónica machista asumida como normativa para el desarrollo de los niños, no dar por asumido roles sociales, ni características sino que permitan al sujeto desarrollar su individualidad.

BIBLIOGRAFÍA

1. Asturias, Laura (1997). *Construcción de la masculinidad y relaciones de género*. Foro Mujeres en Lucha por la Igualdad de Derechos y la Justicia Social. Recuperado el 27/06/2013 en el URL http://www.europrofem.org/contri/2_05_es/es-masc/16es_mas.htm
2. Butler, Judith (1999). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Editorial Paidós.
3. Butler, Judith (1998). *Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista*. Revista: Debate feminista, 18 (9). Recuperado el 22/08/13 en el URL <http://www.debatefeminista.com/PDF/Articulos/actosp433.pdf>
4. Colom, Joana (1997). *Aportaciones al estudio de los estereotipos de género*. Pedagogía social: revista interuniversitaria N°15-16. España. Recuperado el 11/07/2013 en el URL <http://www.uned.es/pedagogiasocial.revistainteruniversitaria/pdfs/01%20-%2015%20-%2016/10%20-%20colom.pdf>
5. Davies, Bronwyn (1994). *Sapos y culebras y Cuentos feministas. Los niños de preescolar y el género*. Madrid: Ediciones Cátedra.
6. De Barbieri, Teresita (1992). *Sobre la categoría de género: una introducción teórico-metodológica*. Debates en Sociología N.18. Recuperado el 22/08/2013 en el URL <http://es.scribd.com/doc/94937920/Debates-en-Sociologia-N%C2%BA-18>
7. De Beauvoir, Simone (2012). *El segundo sexo*. Buenos Aires: Debolsillo

8. Expósito, Francisca (2011). *Violencia de género*. Revista: *Mente y cerebro* n° 48. Recuperado el 01/08/2013 en el URL <http://www.investigacionyciencia.es/mente-y-cerebro/numeros/2011/5/violencia-de-gnero-8894>
9. Gabe, Mugarik (2010). *¿Cómo dices? Guía para una comunicación con Equidad de Género*. Recuperado el 04/07/2013 en el URL http://www.mugarikgabe.org/index.php?option=com_content&task=view&i=205
10. García, Virginia (2002). *¿Educamos en prejuicios o educamos en valores?*. Educación y futuro: revista de investigación aplicada y experiencias educativas, N°. 7. Recuperado el 22/08/13 en el URL <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2016083>
11. Gerber, Elisabeth (2003). *Género y Comunicación. Las mujeres en los medios masivos y en la agenda política*. Buenos Aires: Fundación Friedrich Ebert en la Argentina. Recuperado el 20/06/2013 en el URL <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/argentinen/02093.pdf>
12. González, Vicente (2008). *Comunicación y sociedad*. Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación, n° 2, primer semestre de 2008. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado el 04/07/2013 en el URL <http://revistas.ucm.es/index.php/MESO/article/view/MESO0808120133A/21371>
13. González, Ximena (2007). *El poder simbólico de los medios de comunicación*. Mérida: Dikaiosyne N° 19. Revista semestral de filosofía práctica. Universidad de Los Andes. Recuperado el 04/07/2013 en el URL <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/19134/2/articulo2.pdf>
14. Herrera, Gioconda (2001). *Antología género*. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Ecuador y Junta de Andalucía.
15. Herrera, Patricia (2000). Rol de género y funcionamiento familiar. *Rev Cubana Med Gen Integr*, Ciudad de La Habana, v. 16, n. 6, dic. Recuperado el 21/11/2013 en el URL

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252000000600008&lng=es&nrm=iso

16. Juliano, Dolores (1992). *El juego de las astucias Mujer y construcción de modelos sociales alternativos*. Madrid. Editorial: Horas y horas.
17. Kelly, Jeffrey; Worell, Judith (1977). *New formulations of sex roles and androgyny: A critical review*. Journal of consulting and clinical psychology Vol 45 (6), Diciembre. Recuperado el 20/06/2013 en el URL <http://psycnet.apa.org/psycinfo/1978-26439-001>
18. Lagarde, Marcela (1998). *Identidad de género y derechos humanos. La construcción de las humanas*. Recuperado el 27/06/2013 en el URL http://webs.uvigo.es/xenero/profesorado/marcela_lagarde/construccion_humanas.pdf
19. Lagarde, Marcela (2001). *Autoestima y género*. Cuadernos Inacabados 39: Claves feministas para la autoestima de las mujeres. Editorial: Horas Y Horas
20. Lamas, Marta (1999). *Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género*. México: Revista: Papeles de Población, julio-septiembre, número 021. Recuperado el 08/08/2013 en el URL <http://sapp.uv.mx/univirtual/cursos/semestrales/DAGF/docs/Usos-dificultades-genero-de-M.-Lamas.pdf>
21. Lamas, Marta (2000). *El género, la construcción cultural de la diferencia sexual*. México. Programa Universitario de Estudios de Género: Grupo Editorial Miguel ángel Porrúa. Recuperado el 20/06/2013 en el URL http://www.mujeresdelsur.org/sitio/images/descargas/gtps_conway-y-otros_unidad_1.pdfLAMAS

22. Luongo, Gilda y Salomone, Alicia (2007). *Crítica literaria y discurso social: feminidad y escritura de mujeres*. Quito. Íconos: Revista de Ciencias Sociales No. 28. Género y nación en América Latina. Recuperado el 27/06/2013 en el URL <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50902806>
23. Martínez, Isabel; Navarro, Raúl; Yubero, Santiago (2009). Estereotipos de género entre los adolescentes españoles: imagen prototípica de hombres y mujeres e imagen de uno mismo. Recuperado el 21/11/2013 en el URL https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/1957/fi_1331640284-10.%20informacio%20psicologica.pdf?sequence=1
24. Milosavljevic, Vivian (2007). *Estadística para la equidad de género, Magnitudes y tendencias en América Latina*. CEPAL y UNIFEM. Cuadernos del CEPAL. Cuadernos de la CEPAL N°92. Recuperado el 01/08/2013 en el URL <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/29382/Estadisticasequidadgenero.pdf>
25. Morera, Ana (2012). *Estereotipos de género y cuentos infantiles*. Valencia: Universidad Internacional de La Rioja. Recuperado el 13/06/2013 en el URL <http://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/538/Savall.Ana.pdf?sequence=1>
26. Ochoa, Desireé; Parra, Maryiri y García, Carmen (2006). *Los cuentos infantiles: niñas sumisas que esperan un príncipe y niños aventureros, malvados y violentos*. Venezuela: Revista venezolana de estudios de la mujer. Julio Recuperado el 13/06/2013 en el URL http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=s1316-37012006000200009&script=sci_arttext
27. Pastor, Rosa (1998). *Cognición, género y metáfora*. Universidad de Santiago de Compostela. I Jornada de Psicología del Pensamiento. Recuperado el 27/06/2013 en el URL <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2520915>

28. Piedra, Gabriela (2009). *Análisis de la socialización y construcción de las identidades de género en primer año de básica: Estudio de una Institución Educativa Particular de Quito*. Quito: Universidad Politécnica Salesiana, Diciembre. Recuperado el 11/06/2013 en el URL <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4135102&orden=376389&info=link>
29. Piola, María Renata (2008). "Alteridad y cultura: Ninguna mujer nace para puta". *Kairos: Revista de temas sociales* 2. Recuperado el 21/11/2013 en el URL <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2667913>
30. Rauber, Isabel (2003). *Género y poder*. Recuperado el 08/08/13 en el URL <http://www.rebellion.org/docs/4523.pdf>
31. Rincón, Ana (1998). *El lenguaje, más que palabras. Propuestas para un uso no sexista del lenguaje*. Emakunde/Instituto Vasco de la Mujer. Recuperado el 11/07/2013 en el URL http://www.educarenigualdad.org/media/pdf/uploaded/old/Mat_54_lenguaje_c.pdf
32. Riviere, Joan. (2007). *La femineidad como máscara*. Traducción de Adriana Velásquez y María Ponce de León. Athenea Digital: Revista de pensamiento e investigación social, Vol. 11. Recuperado en 27/06/2013 en el URL <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/374/335>
33. Suárez, Juan (2007). *Estereotipos de la mujer en la comunicación*. Recuperado el 11/07/2013 en el URL <http://www.mujaresenred.net/spip.php?article1211>
34. Uría, Paloma (2010). *Los cuentos infantiles. Érase una vez*. Revista Página Abierta, N°. 210 (Sept.– Oct.). Recuperado el 29/08/13 en el URL <http://www.pensamientocritico.org/paluri1010.htm>

- 35.** Vallejo, María (2010). *El personaje femenino en los cuentos*. Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas. Recuperado el 13/06/2013 en el URL http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_30/MARIA_C_PEREZ_2.pdf
- 36.** Wolf, Mauro (1987). *La investigación de la comunicación de masas*. Barcelona: Paidós.

ANEXOS

- Cuaderno de trabajo

Variable: estereotipo de género

Dimensión: orden social de género

Indicador: Estatus económico del personaje en los cuentos

Técnica: escala de intensidad de Thurstone

De acuerdo a las siguientes imágenes, escoja la opción a la que más se apegue su respuesta:



Si los príncipes no se casaran con las princesas ellas seguirían viviendo en la pobreza.

Los príncipes no serían buenos gobernantes si no hicieran una familia.

Los gobiernos de los cuentos infantiles gastarían menos dinero si el príncipe no se casara.

Sin princesas, los príncipes pudieran concentrarse más en las necesidades del reino que en gastar dinero en joyas para ellas.



- Los lujos de las princesas equivalen a su nivel social
- Una princesa sin joyas no tiene el mismo poder que una con ellas.

- La belleza es lo que provoca el enamoramiento de los príncipes sin importar la condición social de la princesa.
- Sin dinero el príncipe no podría conseguir una princesa.



- Corona, vestidos, zapatos de tacón y maquillaje resumen a las reinas y princesas.
- La apariencia es considerada importante al ser parte de la corona real
- Hay cosas que importan además del vestido y peinado en la realeza
- Las princesas son reconocidas por elementos más grandes que su apariencia.
- No importa el exterior sino la evidente inteligencia de una futura reina.

Variable: estereotipo de género

Dimensión: femenino

Indicador: comportamiento falocéntrico de los personajes construido desde lo femenino

Técnica: escala de intensidad de Thurstone

En relación a la siguiente imagen usted:



- Siente que su vida sería mejor con la presencia de un hombre (pareja) en ella.
- Siente que para la felicidad es necesario enamorarse, casarse y tener una familia.
- Siente que el compromiso es sinónimo de felicidad.
- Siente inseguridad sobre la presencia de una pareja/cónyuge para toda la vida.
- Siente el compromiso como una obligación social.

En relación a la siguiente imagen usted:



- ¿Considera necesaria la presencia del príncipe para que un cuento tenga sentido?
- ¿La presencia de un príncipe en un cuento implica que la historia tendrá un final feliz?
- ¿Es necesario el príncipe para que haya una historia de amor en el cuento?
- ¿El príncipe determina el futuro de la historia?

En relación a la siguiente imagen usted:



- Cree que Cenicienta merecía casarse con el príncipe por su belleza.
- Considera a las hermanastras de Cenicienta menos aptas para la corona por haber tenido una mejor vida.
- Cree que Cenicienta puede ser mejor esposa del príncipe porque conoce los quehaceres del hogar.
- Considera que la belleza de Cenicienta y sus conocimientos del hogar superan el hecho de que pertenezca a una escala social más baja que la de sus hermanas.

Variable: estereotipo de género

Dimensión: femenino

Indicador: "Determinismo biológico" como justificación de la mirada falocéntrica

Técnica: escala de actitud de información

- De acuerdo con las siguientes imágenes:



¿Las princesas de los cuentos infantiles demuestran un rol primordial de la mujer de su sociedad sustentado en la belleza?

Totalmente de acuerdo 1 2 3 4 5 Nada de acuerdo



¿Considera que las tareas del hogar son asociadas a las mujeres en los cuentos infantiles porque su físico es más apto para ello que para ir a batallas como los príncipes?

Totalmente de acuerdo 1 2 3 4 5 Nada de acuerdo



¿Son aptas estas princesas para la mirada clásica de los cuentos infantiles?

Totalmente de acuerdo 1 2 3 4 5 Nada de acuerdo

Variable: estereotipo de género
Dimensión: orden social del género
Indicador: Importancia jerárquica social en el relato
Técnica: escala de actitud de información

De acuerdo a las siguientes imágenes conteste:



¿Los príncipes de cuento están asociados a niveles sociales y económicos altos?

Totalmente de acuerdo 1 2 3 4 5 Nada de acuerdo

¿Los trabajos comúnmente asociados a los hombres en los cuentos infantiles son: gobernantes, cazadores, exploradores?

Totalmente de acuerdo 1 2 3 4 5 Nada de acuerdo

¿Los hombres dentro de un cuento infantil están en un nivel privilegiado?

Totalmente de acuerdo 1 2 3 4 5 Nada de acuerdo

Variable: roles de género

Dimensión: cultura de género

Indicador: nivel de educación de los personajes según el género

Técnica: escala de actitud de información

Responda:

¿Los príncipes de cuento están asociados a niveles de educación altos?

Totalmente de acuerdo 1 2 3 4 5 Nada de acuerdo

¿La educación es un eje fundamental en el rol de la mujer dentro de los cuentos infantiles?

Totalmente de acuerdo 1 2 3 4 5 Nada de acuerdo

¿La educación es evidente dentro de los cuentos infantiles como parte del crecimiento de cada personaje?

Totalmente de acuerdo 1 2 3 4 5 Nada de acuerdo

¿Está el príncipe sobre el nivel de educación de la princesa dentro de los cuentos infantiles?

Totalmente de acuerdo 1 2 3 4 5 Nada de acuerdo

Variable: roles de género

Dimensión: modelos sociales de género

Indicador: Modelo masculino de los personajes de los cuentos

Técnica: completamiento de frases

Complete las siguientes frases:

- El príncipe representa...

- La imagen física del príncipe es...

- El traje del príncipe se caracteriza por...

- Se sabe que el príncipe está llegando a un lugar porque...

- Se sabe que el príncipe tiene poder porque...

Variable: roles de género

Dimensión: "aspiración social al género"

Indicador: enfrentamiento con la construcción del género femenino

Técnica: completamiento de frases

Complete:

- Al ser mujer esperan de mi que...
- Por ser mujer debería...
- Como soy mujer puedo...
- Como soy mujer no puedo...
- No soy mujer si no...
- Soy mujer por...

Variable: estereotipo de género

Dimensión: poder

Indicador: Sistemas de opresión visibles en los relatos

Técnica: asociación de palabras

A partir de los siguientes enunciados responda con la primera idea que tenga:

- Princesa =

- Mujer =

- Cocina =

- Hijos =

- Vestidos de gala =

- Coronas =

- Joyas =

- Zapato de cristal =

- Manzana envenenada =

- Príncipe azul =

Variable: estereotipo de género

Dimensión: femenino

Indicador: comportamiento falocéntrico de los personajes construido desde lo masculino

Técnica: completamiento de frases

- En los cuentos infantiles los personajes masculinos son.....
- El deber de un príncipe en un cuento infantil es de.....
- Si fuera una princesa en un cuento yo pasaría mi día.....
- Si fuera un príncipe yo no debería.....
- Si fuera una princesa de cuento no podría.....

Variable: roles de género

Dimensión: modelos sociales de género

Indicador: Modelo femenino de los personajes de los cuentos

Técnica: entrevista semi estandarizada

Responda:

- ¿Siente que los modelos representados en los cuentos infantiles tuvieron que ver con la asociación de lo que ser mujer representa en su vida? Si o no, explique.

- En algún punto de su vida se ha sentido como princesa de cuento, ¿es una experiencia que desearía se repita?; En caso de no haberlo vivido ¿quisiera experimentarlo?

- ¿Son las princesas un ideal de belleza cercano a nuestra realidad? ¿Es posible conseguirlo?

- ¿Fue comparada alguna vez con una princesa? ¿Cuál? ¿Por qué?

